Rosalía de Castro

El primer loco

Cuento extraño

XUNTA DE GALICIA

Edita: Xunta de Galicia.
Consellería de Cultura e Turismo

Lugar: Santiago de Compostela

Ano: 2019

Edición electrónica a partir de:

El primer loco: cuento extraño / Rosalía Castro de Murguía
Madrid, 1881 / Imprenta y librería de Moya y Plaza (Carretas, 8 y Garcilaso, 6)

Esta obra, seleccionada pola Biblioteca de Galicia para enriquecer a colección de libros electrónicos de Galiciana-Biblioteca Dixital de Galicia, atópase en dominio público, polo que a utilización destes textos é libre e gratuíta.

No proceso de conversión desta obra a formato ePub tentouse respectar na maior medida posible o texto orixinal, por exemplo en todo o relacionado coa ortografía, pero pode atopar modificacións puntuais co obxecto de obter unha mellor lexibilidade e adaptación ao novo formato. Se atopa erros ou anomalías no texto que presentamos, estaremos moi agradecidos se nolo fan saber a través do enderezo electrónico biblioteca.galiciana@xunta.gal.

EL PRIMER LOCO

CUENTO EXTRAÑO

POR

ROSALÍA CASTRO DE MURGUÍA

Librería 16
Estante 6
Número 4,5

MADRID
IMPRENTA Y LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA
Carretas, 8 y Garcilaso, 6

1881

EMIA
A
ÑA
3
ca
REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGAT INNOVAT

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, NITIDAT

REAL ACADEMIA
GALLEGA
LA CORUÑA

23173

Biblioteca

EL PRIMER LOCO

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INMORTALIZAT

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

EL PRIMER LOCO

CUENTO EXTRAÑO

POR

ROSALÍA CASTRO DE MURGUÍA

MADRID
IMPRENTA Y LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA
Carretas, 8 y Garcilaso, 6
—
1881

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

ES PROPIEDAD.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

EL PRIMER LOCO.

I

—¡ Ya puedo respirar libremente... ya me encuentro en mi verdadera atmósfera ! Solo aquí, en este lugar de mis predilecciones, en mi quinta Abacial, tan llena de encantos y de misterio, puedo calmar en parte la inquietud que me devora el alma... ¡ pero, qué inquietud, Dios mio !

—¿ Tu quinta has dicho !... nunca he sabido...

—Sí, Pedro ; tiempo hace ya que este hermoso retiro, con sus verdes frondas, su claustro y su silencio me pertenece de derecho. Espero que muy pronto ha de pertenecerme tambien de hecho, á no ser que la adversidad ó el destino hayan dispuesto otra cosa.

—Pues quiera el cielo se cumplan tus votos y seas por largos años el único dueño de tan bella posesion, aunque la crea más útil para tí, por los placeres ideales que te proporciona, que por lo que de de ella hayas de lucrarte.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

— ¡ Lucrarme !... siempre esa palabra, siempre *el tanto por ciento* ¿ qué me supone á mí el lucro ?

— Quizá nada, por más que la ganancia y el tanto por ciento hayan de ser como quien dice, temas obligados en las realidades de la vida. Dichoso el que puede prescindir de semejantes pequeñeces ; mas de lo que tú no podrás prescindir es de un buen capital con el cual te sea fácil y decoroso dar más honesta apariencia á esas ventanas y puertas desvencijadas, por las que penetran la lluvia y el frio como huéspedes importunos ; reparar esos paredones por todas partes agrietados, y en fin, levantar los techos medio hundidos, que al menor soplo amenazan desplomarse.

— Lo de ménos son los techos ruinosos, ventanas destrozadas y muros que se derrumban. Bien fácil cosa será, con unos cuantos puñados de oro, volver lo viejo nuevo , y convertir en cómodo asilo lo que en este momento semeja una triste ruina, apropósito únicamente para nido de buhos y ratas campesinas. Me cuido poco al presente (ya que espero mejores dias) del interior de mi monasterio , y apénas si dirijo alguna mirada á sus desiertos corredores , cuando subo á visitar al cura , que habita solo en donde tantos pueden caber á gusto y con desusada holgura. En cambio no pierdo de vista la iglesia y las bellas

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

imágenes que pueblan los altares, y ante los cuales me postro cada dia. Adoro de la manera más pagana los altos castaños y los añosos robles y encinas del bosque, bajo cuyas ramas suelo vagar dia y noche con el recogimiento con que podria hacerlo el antiguo druida, cuando el astro nocturno estaba en su plenilunio, y amo este cláustro y profeso á estos arcos, á estas plantas y piedras, el mismo apego que el campesino tiene á su terruño ó á la casa en donde ha nacido, se ha criado, y enamorado quizá por primera y última vez de la que con él comparte las estrecheces de una vida de privaciones.

El que de esta suerte hablaba, dando á entender que el poético monasterio de Conjo (en cuyo cláustro acababa de penetrar) no tan sólo le pertenecia de derecho, sino que de hecho iba á ser suyo para siempre, era un jóven elegante, pálido, de rasgados ojos claros y húmedos, de mirada vaga, y cuya persona de distinguido y extraño conjunto no podia ménos de atraer sobre sí la atencion de todos, porque en realidad era imposible comprender, al verle, si una enfermedad mortal le devoraba ocultamente, ó se hallaba en terrible lucha consigo mismo y con cuanto le rodeaba.

En la expresion de su rostro, entre dulce y huraño; en la correcta línea de unas facciones que re-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

velaban la energía perseverante propia de los hijos de nuestro país; en todo su conjunto, en fin, habia algo que se escapaba al análisis de los más suspicaces y versados en el arte de sorprender por medio de los rasgos de la fisonomía los secretos del corazon y las cualidades del alma.

Queríanle sin embargo sus amigos, y todos, todos se sentian instintivamente inclinados á admirarle, como á sér incomprensible, pero superior, á quien, por más que le tuviesen por excéntrico y visionario, no tan sólo le perdonaban defectos que constituian parte de su extraña originalidad, sino que gustaban de oir su palabra fácil, elocuente y hasta semitrágica en ocasiones, pero agradable siempre.

Ya tratase de sí mismo, ó de los demas; ya discutiese sobre los objetos del mundo externo, ó se ocupase únicamente de aquellos otros que llevamos ocultos dentro de nosotros mismos, fluctuando siempre entre lo real y lo fantástico, entre lo absurdo y lo sublime, dijérase que hablaba como escribia Hoffman, prestando á sus descripciones y relatos tal colorido y verdad tal á sus fantasías, que el que le escuchaba concluia por decirse asombrado:

— Ignoro si en realidad es ó no un loco sublime; pero fuerza es convenir, por lo ménos, en que posee una imaginacion poderosa, gracias á la cual, se com-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

place en extraviarse de la más bella manera posible, por los caminos ménos accesibles á las inteligencias vulgares.

Aquel dia, otro jóven, de entendimiento claro y tambien de gustos y aficiones mitad románticas, mitad realistas, le acompañaba. Observador concienzudo y amante de lo extraordinario, gustaba por lo mismo de prestar atencion á las extrañas divagaciones á que comunmente solia entregarse el hombre singular que acababa de asegurarle con todo aplomo, ser el verdadero dueño del monasterio, sobre cuyo orígen y campestre belleza, á porfía, novelistas y poetas han formado su leyenda ó su historia, más ó ménos hermosa y más ó ménos real.

Ambos se sentaron bajo una arcada del cláustro, á la sazon desierto por completo, pudiendo así percibirse en toda su agreste armonía el piar de los pájaros y el rumor de la fuente, únicos ruidos que hasta allí llegaban en aquel momento.

El sol brillaba sereno y tibio, y un viento frio de otoño agitaba suavemente, como si temiese herirlas con demasiada crudeza, las cintas de la perenne hierba que alfombraba el suelo, y las diversas plantas y agrestes, entre las que sobresalian las legendarias matas de jazmines que adornan las rotas cornisas.

Los dos amigos permanecieron algun tiempo como

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

recogidos en sí mismos, hasta que el nuevo cuanto extraño poseedor del monasterio dijo á su compañero:

— Escucha atentamente..... ¿Qué oyes?

— Oigo trinos de aves, rumor de agua, y algo como imperceptibles quejidos que lanza el viento al pasar cerca de mí.

— ¿Y nada más?

— Nada más.

— ¡Ah! no se comunican contigo, sin duda, los que vagan sin cesar en torno nuestro en invisible forma, ó acaso no los entiendes: pero yo los siento, percibo y comprendo, áun cuando no pueda verlos. No sólo envueltos en las tinieblas, los espíritus de los que fueron en el mundo vuelven á él, sino tambien entre las transparentes burbujas del agua cristalina, en las alas de la brisa ó de la ráfaga tempestuosa; en los átomos que voltejean á traves del rayo de sol que penetra en nuestra estancia por algun pequeño resquicio, y hasta en el eco de la campana que vibra con armoniosa cadencia conmoviendo el alma: en todo están, y giran á nuestro alrededor de continuo, viviendo con nosotros en la luz que nos alumbra, en el aire que respiramos. ¿Por qué se halla el hombre tan en paz y á gusto en la soledad? Precisamente porque en ella está ménos solo que entre los que respiran todavía el aire terrenal que nos da vida

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

prestada, á los que aún tenemos que morir. Pero cuando ningun vivo nos acompaña; cuando en la playa desierta, en el bosque ó en otro cualquiera paraje aislado, nos encontramos sin quien nos mire ó nos observe; legiones de espíritus amigos y simpáticos al nuestro, se nos aproximan hablándonos sin ruido, voz ni palabra, de todo lo que es desconocido á los terrenales ojos, pero agradable y comprensible al alma que siempre suspira por su patria ausente. Es entónces cuando encuentras transparencia celeste en los cristales del humilde arroyo, vida en la flor que asomada por entre las hojas, y erguida y gentil sobre su flexible tallo, parece mirarte sonriendo como una hermana cariñosa; acentos que te conmueven sin que sepas si parten de la verde espesura, de la onda espumosa, de la nube que pasa reflejando con vuelo rápido su sombra en la campiña, ó de la naturaleza entera; es entónces, en fin, cuando el poeta se siente inspirado, más dueño de sí el sabio, más grande el filósofo y el anacoreta y el asceta más cerca de Dios.

Calló el jóven, y su amigo, que le miraba entre pensativo y burlon, replicó:

— No cabe duda, Luis, que la imaginacion (gran inventora de quimeras) se exalta más fácilmente en la soledad, y que cuando nos hallamos apartados de nuestros semejantes, amén de que podemos compren-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

dernos mejor á nosotros mismos, nos es dado ademas crear con mayor facilidad mundos que no existen, y poblarlos de visiones hijas todas de nuestra fantasía. Estas visiones, deben ser las que tú llamas espíritus, que seguramente no vuelven á este mundo, desde que han dejado en él su envoltura mortal, caso de que, desde que la materia acaba, prosigamos viviendo en otros espacios.

—¡Qué de vulgaridades se te ocurren, replicó Luis, para contradecir mis opiniones y desvanecer mis convicciones! De ello no me sorprendo. Si el médico siente alguna alteracion en su organismo, algun desarreglado latido en su corazon, puede decir casi con seguridad si es causa de semejantes trastornos, un exceso de crasitud en la sangre, ó de debilidad en su sistema nervioso, miéntras el campesino, por ejemplo, completamente ajeno á la ciencia, achacaria los mismos síntomas á bien diversas causas. Por eso, todo lo que para tí es pura fantasía, es para mí realidad que mi alma concibe y siente. ¿En dónde he aprendido yo, tan ignorante como tú en otros tiempos, en tales materias, á comprender lo que ahora veo claro como la luz? Aquí precisamente, en este mismo cláustro y en ese bosque que se halla á algunos pasos de nosotros, fuí adquiriendo los conocimientos que poseo, y abriendo poco á poco los ojos

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

á las ocultas revelaciones..... Veo que te sonries.... mas, si quisieras prestarme atencion, la atencion séria y llena de recogimiento que ciertas cosas exigen, si te fuese posible tener alguna fe en mis palabras, sabrias lo que á nadie he dicho aún..... Verdades que parecen quimeras, hechos reales que se dirian fantásticas creaciones de una mente enferma ó extraviada.

— ¡Que me place! Sabes que fluctúo con harta frecuencia entre lo real y lo imaginario, que me agrada descorrer los velos de lo oculto, que me complazco como los niños con lo absurdo, lo extraordinario y lo maravilloso. Cuenta, por lo tanto, con la atencion y el recogimiento que deseas, y áun con la seguridad de que seré feliz oyendo tus singulares historias á nadie reveladas, tus delirios que.....

— Dales el nombre que te parezca, pues lo de ménos aquí son las palabras; pero reprime hasta donde puedas los ímpetus de tu innata incredulidad si no quieres que me detenga al primer paso..... Hoy tengo nublada el alma, opreso el corazon, el ánimo impaciente, y pudieran producirme mala impresion tus dudas.

—Habla..... me hallo con voluntad firme de creer cuanto digas y afirmes. No puedes pedir más..... te escucho.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

—No esperes que sea demasiado divertido lo que voy á contarte. Sospecho que va á faltarle ilacion en el sentido absoluto de esta palabra, que confundiré más de una vez la luz con las sombras, y que de la burda hilaza de lo material, pasaré quizá sin transicion, al tejido más fino que pueda fabricar mi pensamiento; resultando de todo ello un no sé qué de inverosímil en el terreno de lo razonable y lo real, que al pronto te hará fluctuar entre la sorpresa y la duda. Pero tú, que tienes talento y sabes sorprender el secreto de lo que se calla por lo que se ha dicho á medias, irás atando aquí un cabo, allá otro, y al fin acabarás por comprenderme, estoy bien seguro de ello.

— Yo lo espero tambien: para lograrlo pondré todo el esfuerzo de mi entendimiento, tanto más, cuanto que no deja de parecerme algo difícil la empresa.

— Mayor será entónces la victoria que alcances..... Empiezo, pues.... ¿pero por dónde? espera..... Deseo hablar y sin embargo.....

Nuestro héroe pareció quedar ensimismado algunos momentos, en los cuales bañó su rostro cierto reflejo, hijo de dolorosa inspiracion; pero despues, con una expresion y acento indescriptibles y que tenian tanto de fantástico, como de exclusivamente suyo, continuó hablando de esta suerte.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

—¿No has visto muchas veces, cuando la tierra se halla exuberante de vida, cómo dos mariposas se persiguen en rápido vuelo por entre las rosas y el follaje? Pues así en este momento sus dos almas en torno mio. Pero no se buscan, semejantes á los alados insectos, amándose ó para amarse; sino en lucha callada y misteriosa, cuyo término no puede decidirse al presente, porque el que fué cuerpo y envoltura mortal de la una, ha fenecido ya, yendo á formar parte de nuestra madre tierra, miéntras la otra vive todavía en este mundo adherida á su carne. Lo que acontecerá cuanto el tiempo haya dejado de existir para ella y para mí, así como dejó de ser para la pobre Esmeralda, eso es lo que no me atrevo á profundizar, lo que no querria adivinar siquiera (hoy ménos que nunca) por miedo á confundir la luz de mi entendimiento, con las tinieblas de lo inconmensurable. Porque ciertas dudas, semejantes al hacha del inexperto leñador en el bosque secular, derriban y talan sin compasion cuanto hay de más hermoso y consolador en las esperanzas póstumas de los hombres. Hay un punto en ese más allá hasta donde el pensamiento humano cree poder llegar, en el cual la osada mente se detiene indecisa, asombrada, llena de temor; porque el hilo misterioso que parece atar lo que es y lo que ha de ser, es tan sutil y tan tenue la

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

luz que nos permite distinguirlo, que en medio del ansia que nos domïna, imaginamos algunas veces que no es tal hilo salvador de nuestras terrenales tormentas aquel que vemos, si no la línea que separa para siempre lo que ha muerto y lo que está vivo, los afectos que aquí nos poseyeron, y los que allá habrán de contribuir á formar nuestra gloria ó nuestro purgatorio..... Pero..... oigo pasos..... llega gente y me alegro. Empezaba á apartarme del camino que debo seguir, y esto me llama á mi asunto.....

—¡Qué semblantes tan demacrados y huraños! dijo entónces Pedro, señalando á los que pasaban.

Mirólos Luis á su vez con ojos compasivos, y replicó :

— Son enfermos, unos del cuerpo, otros del alma, que vienen á curarse con exorcismos y oraciones, ya que la medicina no puede hacer el milagro de aliviar males que no tienen remedio, ni suprimir la inevitable muerte, herencia de los mortales. El fraile exclaustrado que pone sobre esas desgreñadas y lánguidas cabezas la sagrada estola, y lee en latin lo mejor que puede, las oraciones y conjuros con que espera arrojar del cuerpo de las víctimas los malignos espíritus que las atormentan, viene á ser como la postrera esperanza de los deshauciados, esperanza que les alienta y anima y les acompaña por el ca-

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

mino de la muerte, haciéndoles soñar con la vida y la salud. ¿Y quién que haya de morir no quiere morir esperando! Cuando yo arrodillado ante el altar, incliné mi cabeza para que como á aquellas ignorantes y dolientes criaturas me colocaran sobre ella la estola bendita, no puedo explicarte lo que pasó por mí.

—¡Pero tú..... tú tambien, Luis?.....

—Sí, yo. Voy á contarte como pasó aquello. Y ve como sin quererlo empezaré así mi relato, ya que no por donde debiera, por donde sin duda me agrada más. Pero..... vámonos ántes al bosque. Me aflige ver á esas pobres gentes con el rostro tan marchito como su alma. Si hablaras con alguno de esos enfermos te conmoveria, sin duda, lo raro de sus padecimientos, verdaderamente inexplicables en su mayor parte, y de que en vano quieren verse libres, poniendo en ella todo el empeño del que se siente irremisiblemente perdido. ¿Por qué no hemos de perdonarles que acudan á lo que llamamos remedios supersticiosos (que ellos tienen, sin embargo, por espirituales y santos), cuando los materiales de nada les han servido ni nada les han aliviado? Es natural que busque auxilio en lo alto, quien siente faltarle la tierra bajo los piés.

—Te muestras demasiado benigno con semejantes

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. ANNOTAT ·

abusos y creencias, que desde hace tiempo debieran haber desaparecido de la tierra para siempre.

Miró Luis á Pedro con cierto aire de severidad, que no pudo reprimir, y repuso :

— Existe algo en el hombre de todas las edades, que no se educa ni ciñe por completo á las exigencias de la razon ni de la ciencia, así como suele sobreponerse tambien á todas las ignorancias y barbaries que han afligido y pueden afligir á la humanidad entera. Y este algo, es el exceso de sensibilidad y de sentimiento de que ciertos individuos se hallan dotados, y que busca su válvula de seguridad, sus ideales, su consuelo, no en lo convencional, sino en lo extraordinario, y hasta en lo imposible tambien. Ve si no, á una madre de esas que han sido perfectamente educadas, y que puede decirse *instruida*, pero que es madre cariñosa al mismo tiempo ; mírala á la cabecera de su hijo moribundo, sin esperanza de poder volverle á la vida. Acércate á ella en tan angustiosos momentos, aconséjala el mayor de los absurdos en el terreno de las supersticiones, asegurándole que si hace lo que se la ordena, su hijo recobrará la salud, y verás como cree en tí y se apresura á ejecutar exactamente lo que á sangre fria hubiera condenado y ridiculizado en otra cualquiera mujer. Y si por casualidad su hijo volviese á la vida, aquella ma-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

dre será supersticiosa en tanto exista, pese á su propia razon, y á cuanto haya de más material y contrario á esa fe ciega, que así puede devolvernos la perdida tranquilidad, como conducirnos por el camino de las mayores aberraciones.

Hablando de esta suerte, los dos amigos se habian ido encaminando hácia el bosque por la puerta interior del claustro, hallándose bien pronto pisando un verdadero mar de hojas secas, que como lluvia dorada, caian de continuo de robles y castaños sobre la cabeza de ambos interlocutores, aumentando así á sus ojos, la belleza de aquel paraje, severo como todo lo grande y plácido como todo lo agreste y hermoso.

El sol atravesaba con dulce melancolía á traves de las ramas medio desnudas de los gigantes álamos, y de los árboles añosos que en largas filas parecian perderse yo no sé en que espesuras misteriosas, que la loca fantasía soñaba interminables y eternas. Los pájaros piaban mimosamente, y como si cuchicheasen entre sí, miéntras tendida el ala enjugaban al sol el húmedo plumaje, y las ranas cantaban sus amores sumergidas en los charcos que las lluvias habian formado en los terrenos hondos, y en los cuales se reflejaban con una limpidez y belleza indescriptibles la luz y las diversas plantas y flores silvestres que por allí se encuentran en todas las estaciones.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

Cuando los dos jóvenes se hallaron orillas del rio que atraviesa el bosque, ya formando misteriosas cascadas al chocar contra los caidos troncos que el tiempo ó el rayo han derribado, ya lagos serenos en donde se diria que las ninfas duermen y sueñan á la sombra de las más poéticas umbrías, se detuvieron silenciosos.

El uno parecia contemplar como cualquiera simple mortal, amante de lo bello, la campestre hermosura de cuanto le rodeaba, pero el pálido semblante del otro acababa de tomar una expresion entre mística y dolorosa. Los hermosos ojos de Luis vagaban errantes de la onda á la flor, del árbol á la nube ligera que atravesaba como huida y sola, por el azul diáfano del cielo : dijérase que buscaban algo que no se hallaba al alcance de las miradas ó de la comprension de los demas.

—Luis, se atrevió á decirle Pedro desde que vió que su amigo proseguia ensimismado, ¿no querrás sin duda dar comienzo á tu relato y hacer las prometidas confidencias....? Lo digo porque te encuentro más dispuesto á meditar que á hablar.

Miróle Luis como si acabase de despertar de un sueño y contestó :

—¡Ah, es verdad! me hallaba absorto en ideas bien extrañas..... y yo no sé que voz secreta murmu-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

raba á mi oido *¡ahora, ahora mismo!* palabras misteriosas de esperanza, de alegría y de temor..... sí, tambien temerosas, Pedro ; parece que todos mis sueños, todos mis fantasmas del pasado y del porvenir, y cuantos espíritus aman mi espíritu y las flores y los pájaros, el agua y la luz, reunidos todos y tomando forma y cuerpos diversos cada uno, me decian á un tiempo cosas inteligibles..... ¡Qué inmenso es el universo, Pedro..... y qué pequeño el hombre en tanto se halla ligado á la carne....! Todo, miéntras vive en la tierra, está vedado para él, y por más que estudia y lucha, prosiguen ocultos á sus ojos en las inmensidades que el pensamiento humano no puede medir, el principio del principio y el fin del fin. Pero allá aparece aquella pequeñuela, bregando la desventurada con las reses que guarda, cuando apénas si puede guardarse á sí misma. La miseria es la que en nuestro país, sobre todo, obliga á la niña á hacer la labor de una mujer, y á la mujer las labores del hombre..... ¡Si hubiéses conocido á la pobre *Esmeralda*! ¿No has oido hablar nunca de una muchacha á quien llamaban así por estos alrededores?

—Nunca, y eso que el nombre no es, en verdad, comun en el país.

—No era éste su nombre de pila, sino simplemente un apodo; pero nadie la conocia jamás sino por *Es-*

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. ANNOTAT.

meralda..... ¿Cómo habias tú, sin embargo, de recordarla áun cuando la hubieses visto? La flor que brota entre la maleza, pocas veces logra atraer las miradas de los que gustan de aquellas otras nacidas en los bien cultivados jardines. Yo mismo hubiera pasado al lado de aquella interesante criatura sin fijarme en sus encantos, si mi desventura no me hubiese aproximado á ella. El dia que entré en el bosque, despues de haber sido exorcizado por el fraile, que en este convento se ocupaba entónces (como otro lo hace ahora) en obra tan caritativa, la hablé por primera vez en una triste mañana de invierno fria y desapacible.

—Pero..... ántes de todo..... dime, —porque me aguijonea la impaciencia de saberlo, —¿cómo pudiste prestarte á tan ridículas pruebas....?

—Ridículas..... sea; ya irás comprendiendo poco á poco. Berenice..... Berenice, es una mujer á quien he amado, á quien amo, á quien amaré, miéntras exista algo mio, una sola partícula, un solo átomo de mi ser en este mundo, ó en otro cualquiera.

—Berenice..... ¿Berenice has dicho? ¡Dios poderoso! ¡Permíteme que te interrumpa! ¡Berenice....! algo he oido de eso que no puedo recordar bien pero que ha dejado en mi ánimo una impresion harto desagradable..... Sí; juraria que no me engaño. Berenice

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

era una jóven que se contaba entre las de alta alcurnia, por más que muchos pusiesen en duda la limpieza de su sangre azul, y que se juzgaba elegante por la sola razon de que vestia con inusitado lujo; que queria se la tuviera por inteligente y sensata, siendo simplemente fria y altiva, que pretendia, en fin, pasar por la más interesante y hermosa de las mujeres, y apénas si podia incluírsela en el número de las bonitas.

—Estás blasfemando, Pedro, le interrumpió Luis con melancólica sonrisa.

—¿Es decir, que he acertado? prosiguió Pedro con ironía, que es de aquella criatura insípida, henchida de sí misma y vacía de sentimientos y casi de ideas, de quien hablas, Luis....? ¿Es ella, pues, la mujer á quien dices que amas y amarás miéntras vivas.....? Horrible, muy horrible si fuese verdad!

—¡Oh, Berenice, Berenice de mi alma! ¡Qué saben ellos, profanos, lo que tú eres y vales....! ¡Cuánto hay en tí de belleza única, divina..... incomprensible!

Así exclamó Luis sin demostrar enojo hácia su amigo, pero con una ternura y fervor tan profundos, con tan verdadera uncion y beatífico recogimiento, que Pedro, no ménos asombrado que suspenso, enmudeció lleno de respeto.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

Despues de algunos momentos de silencio, Luis prosiguió diciendo :

—Yo habia galanteado á varias mujeres, y aún sospechaba si en otro tiempo no habia amado á alguna, pero era engaño. Sólo desde que la ví, empecé á estar triste y á conocer la fuerza de esa pasion llamada amor (que es como si dijéramos, el principio, el gérmen de la vida), cuando este amor es verdadero y arraiga en el corazon alimentado por la irresistible simpatía, y los fluidos misteriosos de un cuerpo que nos atrae ; por las puras y ardientes aspiraciones del alma que anhela unirse á otra alma que la llama hácia sí con incontrarestable fuerza ; por los instintos naturales de la carne, y todo aquello que da á la vez gusto á los enamorados ojos, aliento al espíritu, y alas al pensamiento para remontarse al infinito, orígen y fuente de ese sentimiento inmortal que nos domina. No siempre, sin embargo, ó más bien dicho, muy pocas veces encuentra el hombre el ideal porque vive suspirando, desde el momento en que empieza á entrever los divinos contornos del alado niño, tras del cual está destinado á correr sin descanso, miéntras un átomo de juventud anime su cuerpo, ya acaso decrépito. La mayor parte de las veces, el amor toma en nuestra naturaleza el carácter de enfermedad crónica, que se revela de diversas maneras y que su-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

fre diferentes transformaciones á medida que los años avanzan, sin que logremos calmar las inquietudes y la sed eterna de goces inmortales que en nosotros produce. Es entónces cuando malgastamos nuestras riquezas de juventud y vida, de fe, de ilusiones y de esperanzas con cada mujer que nos sale al paso, y á la cual adornamos con gracias que sólo existen en nuestra fantasía, para huir desengañados en busca de otras y otras que hemos de abandonar bien presto de la misma manera, ya doloridos y llenos de desaliento, aunque contumaces siempre en el mismo pecado, ya cada vez ménos sensibles á lo ideal, y más encenagados en lo impuro. ¿Pero, acaso, Pedro, tenemos la culpa de tales cosas ? Vamos en busca de lo nuevo, porque no nos ha satisfecho ni llenado lo que hemos ido dejando atras ; porque hay una fuerza interior que nos impele á ir más léjos siempre más léjos en busca de aquello á que aspiramos, de nuestra otra mitad, del complemento de nuestro sér. Muchos no aciertan con el jamás, y ruedan así despeñados de escollo en escollo, hasta el fin de sus dias; pero en cambio, los que como yo le han hallado, detiénense fatalmente en un punto, sin que ya les sea dado avanzar un solo paso. ¿ Ni para qué necesitarian ir más allá ? Tal me ha sucedido á mí con Berenice, quien desde el momento en que la ví, fijó irrevocablemente mi destino.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, ANOTAT

Bien ajeno de lo que iba á pasarme, fuí á vivir frente por frente de su casa, cubierta por aquel entónces de enredaderas y emparrados como la gruta de una ninfa. Aquellas enredaderas eran como un símbolo que no entendí al pronto; pero no tardé en darme cuenta de lo que por mí pasaba, pues á los dos meses de haberla visto llegar y tomar posesion de aquel encantado nido, pude convencerme de que era para siempre suyo en el tiempo y en la inmensidad.

En todo mi ser, en mis ideas y costumbres, operóse un cambio completo; fuí otro hombre, y las gentes empezaron á mirarme de una manera extraña y llena de curiosidad cuando pasaban á mi lado. Debian trasver en mi semblante algo como un resplandor misterioso, producido por la divina llama que ardia oculta en mi seno santificándolo. Comprendí, sin embargo, que jamás sería capaz de decir á mi ídolo *te amo*. Esta palabra, despues de todo, significaba bien poca cosa para lo que yo hubiera querido expresar y sentia dentro de mí.

¡Te amo! Esto se lo habia yo repetido infinitas veces á otras mujeres, y casi me parecia una profanacion tener que usar con aquella criatura semi-divina el mismo comun lenguaje que con las que eran únicamente vulgares hijas de Eva. Tampoco me preguntaba á mí mismo (no podia atreverme á tanto)

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

cómo iba á vivir así con mi inmortal pasion, sin morir y anonadarme. Para mí habia dejado de correr el tiempo, sólo existia Berenice, es decir, el universo, la eternidad, el todo concentrado en ella. Porque yo no se cómo confundia y confundo aún su imágen y su espíritu, con lo que fué, es y ha de ser, con lo que pienso, siento y veo ; ella está en mí y en cuanto me rodea.

Por mucho tiempo ignoré cómo la llamaban las gentes (no queria hablar de mi otra mitad á alma nacida, ni darle yo un nombre); era *ella* y me bastaba. Pero..... ¿se habia fijado en mí? ¿Habria adivinado?.... No puedo explicarte ahora la especie de supersticioso temor que me embargaba el ánimo al suponer si llegaria á notar cómo mis ojos se fijaban en ella y acechaban de continuo el momento en que podrian verla, con una ansiedad y pertinacia incansable. Yo estaba casi seguro, sin embargo, de que ella nada veia ni sabia de mí, y temia instintivamente á sus miradas, como se teme al rayo, y á todo aquello que es más poderoso que nosotros. La adoraba de hinojos y en silencio, la amaba á escondidas y vivia de ella sin pensar en pedirla cosa alguna. ¿Pedirla?..... ¡Qué! Si era mia, si me pertenecia para siempre. ¡Pedir!

Una mañana al dirigir como de costumbre mis mi-

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

radas hácia su casa, ví puertas y ventanas herméticamente cerradas. El sol se oscureció de repente ante mis ojos, por más que brillase entónces con todo su esplendor; hasta que pasados los primeros momentos de sorpresa, desconcertado y aturdido, baje precipitadamente á la calle para convencerme de que no me habia engañado. Rondé en torno del desierto nido, y hasta me atreví sin disimulo alguno (no era capaz de tenerle entónces) á empujar la cerrada puerta y poner mi oido sobre el hueco agujero de la llave; pero en el interior de aquella morada reinaba un silencio sepulcral.

—¿A dónde se han ido? pregunté con trémulo acento, dirigiéndome en son de reto al carpintero que vivia en la tienda de enfrente.

—¿Quiénes? me contestó con aire un tanto estúpido miéntras me miraba de una manera particular.

Con mi mano y mis ojos señalé hácia la casa porque la voz se me habia anudado en la garganta.

—¡Ah! exclamó entónces el buen hombre bostezando. El padre va á Madrid, y la madre y la hija al convento de Conjo á pasar una quincena. En el pueblo hace ahora demasiado calor y no se divierte la gente. Todo el mundo huye ménos el que no puede, como por ejemplo, le sucede á este pobre que está usted viendo.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

El sol brilló de nuevo radiante para mí al oir aquellas palabras, y el corazon que sentia oprimido momentos ántes, tornó á latir alegremente dentro de mi pecho. Casi sin darme cuenta de lo que hacia volví bruscamente la espalda al carpintero, y á paso largo me encaminé hácia este lugar, como un condenado despues de desprenderse de las garras de Satanás se encaminaria hácia el cielo. ¡Ah! confieso que aquel pequeño incidente me hizo volver en mí y pensar que ella y yo no existíamos todavía unidos en lo eterno, sino que estábamos aún sujetos á las mudanzas y vaivenes humanos. Y que así como impensadamente acababan de llevármela á sitio tan cercano, pudiera muy bien haber sido allá léjos, muy léjos, y perderse para mí en cualquier paraje ignorado. ¡Cuánto me horrorizó esta idea!

El tiempo estaba magnífico, era á principios de Agosto, y bajo estos árboles cubiertos de espeso follaje gozábase en las horas del calor de un reposo y frescura reparadores. Pocos osan para venir á errar bajo estas umbrías, arrostrar ántes de que llegue la tarde, el sol que cae á plomo sobre los campos y el camino que aquí conduce, y yo era, por lo tanto, el único dueño de esta hermosa soledad, en la cual su espíritu, cuando no ella, vinieron desde entónces á visitarme de continuo..... Tres eternos dias pasé sin

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

que lograse verla, y sin poder decidirme á abandonar sino por muy breves momentos los alrededores del monasterio. A traves de los árboles miraba sin cesar hácia las habitaciones, que bajo la mal segura techumbre se hallan todavía habitables, y á cada paso creia, latiéndome de placer el corazon, que iba á verla aparecer dentro del oscuro marco de alguna de esas viejas ventanas. Mas cuando al morir de cada tarde hallaba de nuevo frustrada mi esperanza, sentia una mortal congoja que en vano pretenderia explicarte con mi fria palabra, y que me impedia abandonar estos lugares en los cuales se hallaba la parte más integrante de mi sér. Aquí pasé una tras otra noche errando por entre la espesura del bosque á la luz de la luna que, como dice el gran orador, me miraba desde la transparente altura, *pálida como la muerte y triste como el amor.* ¡Oh!..... ¡si supieras qué inexplicables secretos he sorprendido en el fondo de estas misteriosas frondosidades!..... ¡qué cosas me han sido reveladas! No era el rumor de la brisa tal simple rumor que halaga únicamente el oido y agita con suavidad el ramaje, ni el árbol y la flor plantas que germinan, crecen y se secan para no retoñar jamás desde que han muerto, ni el agua corria fatalmente en su cauce ajena al encanto que presta á las riberas que baña, ni el peñasco que permanece inmóvil, ó el gui-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

jarro que rueda impelido por ajena fuerza, eran cosas insensibles como las suponemos los hombres. Tras lentas evoluciones (en el fondo de mi alma ella era la intérprete de revelaciones semejantes), yo iba encontrando en cuanto veia en torno mio, vida y fuerza propias, relacionadas con todo lo que siente y es inmortal. No; nada muere en el universo, nada de lo que Dios ha criado puede perecer, nada hay insensible sobre el haz de la tierra..... ¡Todo vive, todo siente..... el agua, la piedra, el viento..... las constelaciones!

Calló Luis, miéntras su amigo que le contemplaba asombrado de la prodigiosa manera con que aquel fantaseaba y del acento de verdad con que revestia sus palabras pronunciadas con apostólico ardor, que no podia ménos de conmover el alma del que le oia; llegó á imaginarse á pesar suyo que cuanto le rodeaba tenia, en efecto sentimiento y vida; creyó oir hablar á las plantas, sonreir á las flores, y dijo para sí:

—Sin duda es contagioso el mal de Luis..... por la manera al parecer cuerda con que afirma ser realidad y no sueño y quimera, sus extraños desvaríos.

Esta breve reflexion se hizo miéntras Luis, despues de algunos momentos de silencio, emprendió de nuevo su difusa y singular relacion diciendo:

—Estoy divagando, lo conozco, y voy si puedo á

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

concretarme á los hechos. Es lo cierto que la última de las tres noches que aquí pasé (anterior á la aurora más bella de mi vida) de tal suerte se comunicaron conmigo los espíritus de esta selva, y me mostraron por medio de la luz de la luna, del perfume de la flor, del agua y de los rumores de los vientecillos, cuanto hay de grande y de eterno en el seno amoroso de la naturaleza, que cuando rayó el alba, semejante á aquel ermitaño que estuvo por espacio de siglos oyendo no sé qué cántico del cielo, yo me hallaba estático y absorto al pié de esas grandes losas que sirven de puente entre una y otra orilla del rio, contemplando la sonrosada luz del alba, el agua que corria, y viendo por vez primera, á traves de las cristalinas linfas, cosas sorprendentes é inexplicables en el humano lenguaje. Allá en el fondo sin fondo del diáfano espejo, al par que los altísimos robles y el espeso follaje que borda ambas riberas, reflejábanse asimismo los abismos celestes, incitándome á sepultarme en ellos por medio de tan halagadoras promesas y de atraccion tan apacible y dulce, que causaban vértigos. *Ella* en tanto me sonreia allá abajo, muy abajo, incorpórea, pero identificada con cuanto la rodeaba y formando parte de aquel ambiente y de aquel abismo que me atraia á su seno con melodiosos y secretos acentos..... Contemplar la celeste bóveda ex-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

tendiéndose sin límites sobre nuestras cabezas, es grande sin duda y eleva el espíritu á regiones altísimas ; pero verla á nuestros piés reflejándose en el húmedo espejo del agua transparente, es una verdadera tentacion para los que desean abandonar la tierra ó ir en busca de algo que aquí no pueden hallar. ¡ Oh, si uno pudiera caer tan hondo como parece mentirnos el agua traidora !..... ¡ Pero, no hay tal mentira..... se cae más hondo..... más hondo todavía !..... Dejemos esto, sin embargo.

Hallábame yo así absorto , cuando el vuelo de un pájaro que pasó rozando sus alas con mi frente, inclinada hácia el rio , me hizo levantar la cabeza estremecido por no sé qué extraña emocion. Era una lindísima urraca, la que con su ala tocara mis cabellos , yendo á beber despues en la corriente pura , á algunos pasos más adelante. Por sus graciosos movimientos y por el brillo de su plumaje , logró desde luego despertar mi atencion, y la seguí con la mirada desde que, apagada su sed , fué á posarse en la rama de un vetusto roble. Entónces , sin cesar de mover con gracia y coquetería su pequeña cabeza , empezó á decir con pronunciacion tan clara que parecia cosa de milagro ó hechicería :

— ¡ Berenice !.... ¡ Berenice !....

Yo la escuché , sorprendido primero y con raro

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT ·

placer despues. ¡Aquel extraño nombre sonaba tan armonioso en mi oido! ¡Berenice! ¡Berenice! repetia yo con el ave en tono fervoroso, como el que pronuncia una oracion. Y fuí siguiendo maquinalmente á la parlera urraca, que, tras de caprichosos vuelos, concluyó por posarse en una de las ventanas bajas del convento, repitiendo más clara y distintamente que nunca:

—¡Berenice! ¡Berenice!

—¿Qué me quieres, zalamera? aquí estoy. ¿Ya tornas de tu visita matinal al monte y al rio? ¡Quién tuviera alas como tú!

Era *ella*, *ella*, la que á los gritos de la urraca acababa de aparecer en la ventana.

. . . . . .

. . . . . .

Aquí mis pensamientos se confunden, y se turba mi memoria..... Te diré, sin embargo, que como en aquel momento no tenia sitio alguno en donde refugiarme para no ser visto, ella me vió, y me miró..... me miró de la manera que ella sola sabe hacerlo, obligándome á que, como deslumbrado, cerrase maquinalmente los ojos. Pero bien pronto, aguijoneado por irresistible impulso, como el ciego que, tornando á ver, busca anhelante la luz que ha herido de nuevo su pupila, volví á abrirlos y la miré á mi vez. Yo

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

ignoro lo que pude decirla con aquella mirada, y lo que con las suyas me dijo ella: ¡himno intraducible al humano lenguaje! Sólo sé que desde aquel momento, en el cual mi verdadera vida empieza, hemos quedado unidos para siempre.

Cuatro meses tardaron en abandonar el convento. La salud de Berenice reclamaba su permanencia, en donde pudiese respirar frescos ambientes y campestres aromas, y yo fabriqué asimismo mi nido, como quien dice, entre los árboles de esta selva, para no apartarme nunca de mi amada. ¿Tú sabes lo que es amarse como nosotros nos amábamos, viviendo aquí? Pero..... ¿cómo has de saber tú eso? Fueron semejantes dias, siglos de placer para nosotros; pero no de placer de este mundo. Las estrellas tomaban parte en nuestros íntimos regocijos, y la luna nos acariciaba con sus rayos, siempre discretos, contándonos misteriosamente la divina historia de aquellos bienaventurados que, al reflejo de su luz pudorosa, gozaron anticipadamente en la tierra las inmortales delicias.

Las flores y las plantas nos conocian y hablaban con místico recogimiento cuando nos acercábamos á ellas; los pájaros se alegraban al vernos, y la aurora parecia retardar algunas veces su salida para que no nos separásemos tan presto. En el mismo templo.....

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

¡con qué recogimiento, miéntras resonaban los sagrados cánticos, buscaba yo á Dios en alas de mi terreno amor, y cómo de esta manera me sentia más capaz de adorar al que todo lo ha creado! Allí fué en donde oí las solemnes promesas, enviadas desde el cielo hasta mi corazon; las promesas eternas..... ¿Qué importan, pues, los pasajeros vaivenes del mundo? Primero, ¡es verdad! el agudo dolor que enloquece y asesina; despues el tormento sordo, constante, la fiebre lenta que consume; más tarde, la melancolía que nos acompaña hasta la muerte, y al cabo..... al cabo el bien en toda su plenitud.

En una noche desabrida y oscura, á principios de Noviembre, cuando, como ahora, el bosque se hallaba cubierto de hoja, en la cual se enterraba el pié con ruido misterioso, fuimos buscándonos en la sombra, á decir por el momento ¡adios! á nuestras citas en este paraje encantado y mil veces bendecido por ambos. Todo cambio es molesto por leve que sea, cuando nos hallamos contentos con lo que poseemos, sobre todo si ese cambio ha de robarnos áun cuando sea una pequeña parte de nuestro bien. Por eso, por más que teníamos por imposible que en adelante dejásemos de vernos, pues no habria humano obstáculo que pudiese impedírnoslo, por más que nos cabia la seguridad de que ella habia de estar siempre conmigo

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT.

y yo con ella, ambos nos hallábamos tristes aquella noche, porque ya no nos sería dado bajar cada dia al bosque bendecido y contemplarnos allí en no interrumpidos éxtasis, alumbrados ya por el sol, ya por la luna, y teniendo por únicos testigos de nuestros interminables coloquios todo lo que hay de más bello en la naturaleza: árboles, flores y pájaros; astros amigos que nos miraban cariñosos desde la altura, y dulces murmurios, silencio y misterio por do quiera.

Con las manos estrechamente enlazadas, miéntras nuestras miradas se buscaban por instinto entre las tinieblas que nos envolvian, hubo un momento, aquel en que íbamos á separarnos, en que no hallando palabras con que expresar el disgusto que de ambos se habia apoderado, permanecimos silenciosos. Oimos entónces caer la lluvia con rara y triste armonía sobre las muertas hojas, y leves estallidos, que pudieran decirse dolorosos, producidos por los ya secos tallos de las plantas y flores marchitas que el viento iba tronchando en su vertiginosa carrera, llegaban por intervalos á nuestro oido,miéntras el rio, engrosado por las lluvias, rugia sordamente arrastrando en medio de las tinieblas ¡quién sabe qué ignoradas víctimas! Todo era oscuridad arriba y abajo. Sólo una estrella, brillando de cuando en cuando á traves de las nubes, venia á reflejarse en los profundos

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

charcos, apareciendo en el fondo, inmóvil y misteriosa, semejante á esas ideas fijas que moran escondidas y enclavadas en las almas á las cuales atormentan, sin que nadie más que la propia conciencia se aperciba de que allí existen.

Era aquella la única luz, la sola claridad que se veia en toda la extension tenebrosa de estas alamedas, que la noche llenaba de misterio, así como infundia en mi ánimo supersticiosos temores.... ¡Dentro del pavoroso y negro marco que cerraba el líquido espejo, reflejaba aquella estrella, por cierto de una manera bien fatídica, su velado fulgor! Un perro empezó á ahullar á lo léjos, percibí el aleteo frio y repulsivo del murciélago que giraba silenciosamente en torno de nuestras cabezas, empapadas por la lluvia, y sobrecogióme un inexplicable temor. Séres ocultos hacian sonar calladamente en mi oido melancólicos ecos, inteligibles profecías.....

— Recógete, amada mia, la dije, temiendo por ella, no sé á quien ni por qué, la noche está cruda y tan triste como nosotros; lloran las nubes, y las plantas tiemblan ateridas, temiendo á la muerte que ronda en torno de ellas. Tú misma estás tiritando, bien mio..... separémonos, pues ya que al fin ha de ser.....

¡Y al fin nos separamos! Pero no sin que ántes

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, NITIDAT

nos hubiésemos prometido, que en tanto nuestros cuerpos tuviesen que sufrir los tormentos de la ausencia, no estarian ni un sólo momento desunidas nuestras almas, sino que se buscarian y se darian amorosas citas, ya en este bosque, ya en algun otro paraje oculto que nos fuese querido: y así nuestra dicha no tendria tregua ni fin, pese á las contrariedades de esta mísera y perdurable vida. Así sucedió, en efecto, y falta hizo en verdad que su espíritu y el mio tuviesen el don de atraerse el uno hácia el otro, y de juntarse á traves de la distancia, porque los dias pasaron y pasaron, sin que hubiésemos tenido ocasion de volver á hablarnos ni una sola vez. Veíamonos á horas dadas y desde léjos, y escribíamonos diariamente una ó dos cartas interminables, en las cuales nos dábamos minuciosa cuenta de nuestros actos, de nuestros pensamientos y de los deseos y ánsias que nos acosaban, de cuanto en fin, constituia la única dicha que nos ayudaba á soportar la vida en tan intolerable separacion. Estas cartas llegaban invariablemente á nuestras manos tarde y mañana, gracias á los prodigios de habilidad que yo llevaba á cabo con ayuda de Berenice, y que la propia necesidad de ponerlos en práctica me sugeria. Mas á pesar de todo esto, como el ético debe de sentir la calentura que lentamente le consume, sentia yo cada vez con ma-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

yor intensidad la nostalgia del pasado, la nostalgia de aquellos dias y noches en los que oia su voz, aspiraba su aliento, y estrechaba sus pequeñas manos entre las mias.

Necesitaba volver á tenerla á mi lado, á escuchar sus dulcísimas frases intraducibles como no fuese para mi alma y mi corazon siempre con hambre y sed de ella, á percibir, en fin, su perfume fresco y casi imperceptible, pero que me producia divinas embriagueces y adormecimientos celestiales. Y entre estas ansias y deseos que iban creciendo, creciendo, á medida que tocaba la imposibilidad de verlos realizados, consumíame y secábame como se secan algunas fuentes con los calores del estío, y sólo en este bosque me era dado calmar algun tanto mis tenaces ansiedades. Sentado en algun paraje oculto, donde entre las violetas y bajo el follaje, tantas veces habiamos sido dichosos, viendo correr el agua á nuestros piés y oyendo como cantaba el jilguero y silbaban los mirlos, me reconcentraba en mí mismo, y llamando en mi ayuda todo el poder de mi inmenso amor, todas las fuerzas que en mí se encierran, evocaba su sombra y ella venía ; velada primero como aurora de Abril que la neblina envuelve, despues, tal como Dios la hecho con sus contornos de estatua griega, admirablemente delineados, su graciosa cabeza, por-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

tento de hermosura y su todo perfecto y sin tacha. Entónces, como si aquella adorada sombra fuese ella misma, sonreíame y me acariciaba, permitiéndome sin dulces resistencias, que la estrechase castamente contra mi corazon, y así abrazados, conversábamos sin cansarnos, sobre los misterios de los eternos amores, misterios que nos eran revelados por los espíritus amigos, los cuales sin que les viésemos, revoloteaban en torno nuestro. Al dia siguiente, contábale cuanto me habia pasado, y le escribia diciéndole :

« Te llamé ayer y viniste, bien único de mi vida, y transportados en espíritu á las azuladas y venturosas regiones, en donde dos almas se funden en una sola, no hemos sentido siquiera pasar las horas rápidas. ¡ Oh ! ¡ Mi niña querida ! ¿ Quién como nosotros puede desafiar cuanto hay de mudable y perecedero en las pasiones y cosas humanas ? ¡ Qué dichosos hemos sido, á pesar de la distancia que nos separa ! ¿ Te acuerdas ? Y eres tan buena, única gloria y porvenir mio, que todavía no me has abandonado, pues te escribo sintiendo tu divina cabeza al lado de la mia, y tus perfumados rizos, resbalando sobre mi rostro. ¿ No es verdad que tú conservas tambien en tu frente, en tus ojos y en tus manos, el calor que han dejado en ellos mis labios ? ¡ Oh ! ¡ Berenice..... Berenice adorada ! ¡ Qué consolador es todo esto !..... ¡ Pero cómo

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

aumenta al mismo tiempo, de una manera que me espanta, mis ansias insaciables de tí! Angel mio..... ¡cuándo real y verdaderamente, podré beber en tus labios la vida qué, léjos de tí, parece empieza á querer faltarme!»

Y ella me contestaba : yo sé de memoria todas sus cartas.

«¡Qué si me acuerdo me preguntas!..... ¿No sabes que no puedo ménos de acordarme? Al oir que me llamabas, mi espíritu que andaba tambien buscándote lleno de tristeza, corrió á esconderse en tu regazo, como un niño asustado en los brazos de su madre. Hallábaste en aquel hondo paraje donde crecen tantos lirios y violetas y corre el agua en silencio, como si fatigado el rio de caminar sin descanso, quisiese al fin dormirse al abrigo del monte, arrullado por el rumor de los pinos. ¡Qué cosas tan hermosas me has dicho! Yo pobre de mí, necesitaba oirlas para no desfallecer de impaciencia y melancolía, porque al ver que pasan los dias sin que podamos hablarnos, se apodera de mi ánimo el más negro desaliento..... Sí..... aún percibo el calor de tus labios..... y me entristezco..... ¿Por qué fueron tan breves aquellos dias? Hénos ahora sufriendo, yo no sé hasta cuándo, el suplicio de Tántalo, suplicio que va siendo superior á mis fuerzas. ¿Por qué ocultártelo?

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

Tampoco me basta verte desde léjos y soñar que estoy á tu lado..... no, no basta esto, Luis mio, á satisfacer las ansias que siente mi alma por la tuya.»

Enloquecido de felicidad y de amor, cogia yo las cartas en que éstas y otras cosas me decia, y despues de devorarlas á besos las colocaba sobre mi corazon, hasta que al dia siguiente podia sustituirlas con otras que me traian más fresco el perfume de sus manos. Sí, Pedro ; mi amor por Berenice fué embargando hasta tal punto todas mis facultades, que yo no veia ni comprendia más que á ella, y si de cuando en cuando me acordaba de Dios, era sólo por ella, y si hacia algun bien á mis semejantes, era asímismo por ella, y si algun mal (hubiera sido hasta asesino) por ella únicamente tambien lo hacia. Era esto demasiado sin duda, para inspirado por una hija de Eva y sentido por una flaca criatura deleznable y mortal que, pese á sus aspiraciones, no puede asegurar jamás lo que será de ella mañana, ni ménos dirigir sus miradas al porvenir, que densas tinieblas velan siempre á nuestros ojos. Muchas veces, deteniéndome un momento en medio del vértigo que me poseia, me preguntaba á mí mismo con cierto espanto.

—¿Qué haré desde el momento en que sea mia? ¡mia!!!.....

No ; á mí no podia bastarme como á cualquier otro

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

hombre, poseer en absoluto, en este mundo, el cuerpo y el alma de Berenice; mis ambiciones eran infinitamente más grandes, rayaban quizá en lo impío..... Yo queria..... yo quiero áun y deseo con mortales ansias..... ¡Imposible es que me comprendas, imposible!

Acaso fatigado, acaso para concentrar mejor sus pensamientos y recuerdos, Luis guardó silencio, miéntras su amigo, mirándole de soslayo, con una mezcla de asombro y de mal reprimida compasion, se entregaba á diversas reflexiones. Doliéndose sin duda del triste estado á que aquel habia llegado, víctima de su insensata pasion por Berenice, á quien él veia y juzgaba de bien distinta manera que el enamorado jóven :

—Verdad es, decia para sí, que á esta clase de víctimas les queda siempre el consuelo de ignorar como los beodos, el mísero estado á que se encuentran reducidos, miéntras la amorosa embriaguez perturba su razon. No son por eso ménos ridículos, los que el alado niño enloquece, que los adoradores de Baco. ¡Qué cosas maravillosas no cuenta este desventurado de una criatura, seca de corazon, como quien ha nacido sin él, pagada de su hermosura y del lujo que la rodea, y coqueta como las que sólo entienden de sacrificar en aras de su vanidad (insaciable como los

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

ídolos en cuyas profundas bocas iban los fieles á depositar sus ofrendas) una tras otra víctima! Es imposible que semejante mujer haya podido comprender nunca el amor de Luis, cuanto más sentirlo igual. ¿Por qué, pues, le ha correspondido y áun escrito de una manera que en cualquiera otra tiene en verdad más de inconveniente que de sensato? ¿Es ella capaz de pensar por sí sola, lo que decia en sus cartas? Lo que me parece, es que las ha como calcado en aquellas en que el pobre enamorado la hablaba apasionadamente de cosas (que Dios me perdone si pienso mal) supongo la habrán hecho reir mejor que inspirarla sentimientos ajenos á las naturalezas vulgares como la suya. Divirtióla, sin duda, representar por algun tiempo una tragi-comedia, de la cual era principal protagonista, y hé ahí la razon de todo ello. ¡Por mi fe que debió ser así! Pero en tanto, Luis, ese hombre de clarísimo entendimiento y de corazon sano, se duele de la incurable picadura del aspid anidado en sus nobles entrañas. ¿Tuvo ella, sin embargo, la culpa de ser así amada? ¿La tuvo él acaso de amarla de tal suerte? Aquí empieza para mí lo inexplicable y lo fatal. Cuando quiero profundizar ciertos misterios, mi razon vacila y retrocedo espantado.

En tanto Pedro se daba á tales reflexiones, Luis

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

inmóvil y pensativo, parecia buscar con extraviados ojos algo que huia en el vacío ante sus inquietas miradas. Más pálido que nunca, dejaba adivinar por lo desencajado de su semblante, los sufrimientos que en aquel momento le martirizaban, miéntras la angustia que le oprimia el corazon, se exhalaba de cuando en cuando en hondos suspiros.

—Voy á continuar mi relato, exclamó por fin pasando una mano por la frente y como haciendo un esfuerzo sobre sí mismo. Hoy, ¡no sé por qué! deseo hablar de cosas que no he hablado jamás..... pero cuando va á revolverse el légamo que, semejante al de ciertas insalubres lagunas, reposa podrido en el fondo del corazon, fuerza es que nos preparemos para no exponerse uno á asfixiarse; por eso me detuve algunos momentos. Y no es que no tenga ya bien digerida mi racion de dolor é interceptados cuantos respiraderos pudieran dar salida á los fétidos miasmas acumulados desde hace tiempo en lo más profundo de mi herida..... pero, áun presa, la fiera ruge y enseña á traves de la doble reja que la guarda los puntiagudos colmillos. Confieso que me encuentro sobreexcitado, y que al ir á tocar en lo que hay de más duro y amargo en esta historia, vacilé á mi pesar..... Pon, sin embargo, oido atento; voy á proseguir resueltamente, y no volveré á detenerme.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

El padre de Berenice acababa de regresar, y hacia seis eternos dias que no me fuera posible verla ni darla, ó recibir de ella carta alguna.

¿Estará enferma? me preguntaba lleno de inquietud, pues no podia creer que la llegada de aquel hombre, por más que éste tuviese fama de severo, la hubiese quitado todos los medios de dejarse ver y de comunicarse conmigo, siquiera fuese con sólo sus miradas.

Bien pronto cuando ménos lo esperaba, al doblar una tarde la esquina de no sé qué calle, salí en parte de mis incertidumbres, viéndola aparecer delante de mi acompañada de él y de un extranjero de más de treinta años, rojo como una brasa y de aire indiferente y desdeñoso como el de un salvaje. Metido en un holgado y larguísimo gaban, bajo el cual se delineaban con grosera aspereza sus anchas caderas, encajado el sombrero en línea perpendicular sobre la insípida cabeza sajona, y andando con un aplomo de rey godo que hacia reir, iba al lado de Berenice, proyectando sobre ella su enorme sombra, y privándola del calor del sol que aquel dia brillaba esplendoroso.

No pude ménos de sentir frio y disgusto por mi ángel, al verla en próximo contacto con tan enorme y antipático sér, y estuve tentado á coger aquel hom-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. ANNOTAT.

bre por cualquiera de sus ángulos agudos y arrojarle violentamente contra la pared más próxima, lo cual me hubiera divertido en extremo. Hube de contenerme, sin embargo, comprendiendo la inconveniencia, en aquellos momentos por lo ménos, de mis aviesos instintos, y me resigné á dejarles pasar sin hacer la más leve demostracion de enojo, pero no sin que buscase con mis ojos los de Berenice, enviándole en una mirada toda mi alma. Mas ella, como si no hubiese notado mi presencia, volvió hácia otro lado la cabeza con la indiferencia de una reina que no acierta á fijarse en las míseras muchedumbres que bullen á sus piés.

¿Será posible?—me pregunté, temblando de asombro y de inquietud—aunque estuviese tan ciega que no me hubiese visto, ¿cómo su alma no habia de decirle que yo me hallaba allí? Acaso temió á su padre, pensé, y esta idea me impidió como era mi deseo, ir siguiéndoles; corrí por el contrario á esconderme en mi habitacion, llena el alma de inquietos presentimientos.

A partir de aquel momento, empezó dentro de mí (yendo siempre en grado ascendente) una horrible batalla entre lo real y lo absurdo, entre la verdad que hiere desengañando, y la mentira que matando halaga. Yo veia y no podia creer en lo que veia; ve-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

nian á hablarme, y me negaba á oir la verdad, se me atormentaba, y me obstinaba en pensar que no eran ni mi alma ni mi cuerpo los lastimados. ¡Cómo.....! cómo podria darte una idea aproximada de las internas tempestades, que dentro de mi corazon y de mi pobre cerebro enfermo, se desencadenaron y sucedieron sin descanso? ¡Imposible! No puede medirse ni calcularse la inmensidad de ciertos abismos. Todavía transcurrieron así algunos dias en el mismo silencio y alejamiento por parte de Berenice, en la más horrible de las inquietudes por la mia. Hasta fuí á pasearme sin rebozo alguno, y desafiando las paternales iras, bajo sus ventanas; pero en vano, porque Berenice no se asomaba á ellas jamás.

—¡Dios mio....! me preguntaba entónces, apretando con mis trémulas manos las sienes, que parecian querer estallar á impulsos del dolor. ¿Qué le está pasando á mi niña, á mi ángel custodio, á mi santa querida?

Y me daba á forjar los más descabellados proyectos, á fin de poder hallar el camino de la verdad, en medio de la densa noche que me cercaba; miéntras mi corazon iba llenándose de ponzoña y mi razon torturada de una tan cruel manera, se exaltaba y divagaba con el extravío propio de la locura. Porque tú no sabes de qué modo tan atormentador, unido á

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

la adusta figura del padre de Berenice se presentaba á mi memoria la imágen del enorme extranjero, con su aspecto avieso y repugnante, como el de una bestia feroz, á la cual hubiera deseado dar caza con mi revólver. Por fin un dia ¡era mártes! hallábame sentado en el pretil de la carretera, desde cuyo punto podia divisar á lo léjos sus ventanas, cuando sin que yo le hubiese visto aproximarse (porque yo nada veia de lo que no se relacionase con ella) un muchacho, tocándome en el hombro, me entregó una carta, desapareciendo en seguida. Mi vista se nubló de repente y cesó de latirme el corazon..... Era suya la letra del sobre. ¿Por qué no rompí éste en seguida, cuando la incertidumbre que me devoraba estaba á punto de trastornar mi razon? Lo ignoro..... he dicho mal; lo sé. Hay quienes al ir á ser sorprendidos por la muerte, hallándose llenos de juventud y de vida, siéntense súbitamente sobrecogidos por secreto terror, y se entristecen sin causa conocida. ¿Que es lo que tengo? ¿Qué va á pasarme? se preguntan palpándose y mirando en redor sin ver cosa alguna. Y es el ángel de los eternos sueños, quien les contesta apretándoles la garganta con invisible lazo, y cerrándoles los ojos para siempre. Miéntras por mi frente corrian gruesas gotas de un sudor glacial, daba yo vueltas en mis crispadas manos á aquella

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

carta tan querida como deseada habia sido, sin atreverme á abrirla; pero ello tenía que ser y fué.

Brevísimos eran los renglones, pero de sobra compendiosos.

« Luis! —me decia,—todo acabó entre nosotros, áun cuando me pesa tener que decírtelo así tan claro. No te hablaré de los motivos que me obligan á ello; ¿para qué? existen, y basta. Olvídame; no soy digna de tí. »

Quedé aterrado. Adan al oir la voz del ángel que blandiendo la espada de fuego le arrojaba por mandato de Dios del paraíso, condenándole al trabajo y á la muerte; Baltasar leyendo su postrera sentencia, que una mano misteriosa escribia con letras de fuego en la pared de la sala del festin, no sintieron el horror que de mí se apoderó, tan pronto pude penetrarme de la realidad y extension de mi desdicha. Hasta ignoro lo que fué de mí el resto de aquel dia y la noche que le siguió, ni por qué extraños parajes anduve errante. Sé sí, que no torné á mi morada hasta el amanecer de la siguiente mañana, y que al verme llegar tan demudado y cubierto de lodo, prorumpieron todos en lastimeras exclamaciones que yo oia indiferente y como si no se tratara de mí.

No tardó en sorprenderme la visita del médico, á quien con toda la cortesía que me fué posible le hice

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

saber, que con mi enfermedad, hija del cansancio y disgusto moral, nada tenía que ver la ciencia. El doctor, sin embargo, fiel á su deber, y sin hacer caso de la resistencia pasiva que de antemano oponia yo á probar la virtud de sus recetas, me dijo no sé qué cosas del hígado, de los nervios y de mi temperamento, cuyas fuerzas, completamente desequilibradas, me exponian á algun desagradable accidente.

— Ante todo, concluyó diciendo, despues de mandar por un calmante : le recomiendo á usted un reposo y sosiego inalterables, por ser de absoluta necesidad para su salud. No se calmará de otra manera la profunda excitacion y la calentura que le domina.

Viendo que no habia otro remedio, fingí al cabo avenirme á seguir sus prescripciones para que así me dejase más pronto libre, y encerrándome con llave tan pronto quedé solo en mi cuarto, fuí á arrojarme sobre la cama, agitado y como fuera de mí.

— El médico, pensaba yo confusamente, me recomienda ante todo sosiego y descanso, y en verdad, es lo único que necesito, así como el lograrlo la cosa más fácil del mundo. Esa ventana por donde penetra la luz ofendiendo mis pupilas, los muebles de la habitacion, el lecho en que me he tendido danzan de una manera insufrible en torno mio, haciendo infernal estrépito ; el corazon se empeña en que ha de sa-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

lírseme del pecho rompiéndolo sin compasion, y la misma tierra tiembla bajo mis piés, como si hubiese llegado su último dia.... ¡qué horrible bataola! ¡sosiego! ¡descanso! ¡tiene razon el buen doctor!

Y tentóme de tal suerte á la risa esta idea, que prorrumpí en una carcajada convulsiva que puso término á mis agotadas fuerzas, pues caí al suelo sin aliento sintiéndome morir asfixiado. Y hubiera muerto sin remedio á no haber estallado en hondos sollozos, tras de los cuales, un abundantísimo llanto corrió de mis hinchados y encendidos párpados. Sostenido por la fiebre, pude todavía levantarme aquella tarde y salir sin ser notado de las gentes de mi casa. Cuantos me veian en la calle pronunciaban frases que yo no entendia, y se paraban señalándome con el dedo; debia parecerles un espectro; pero yo, indiferente á todo, seguia impasible mi camino. Aun cuando me hubieran sujetado con férreas ligaduras, mis manos las hubieran roto para poder ir á donde en mi delirio me habia prometido que llegaria. ¡Ah! queria saber lo que tan claramente se me habia dicho, pero que no podia ni queria atreverme á creer. ¡Todos nos resistimos á dar fe á los propios oidos, si es que se nos ha hecho escuchar nuestra irrevocable sentencia final!

Tenía Berenice una buena amiga, viuda, de más de cuarenta años, cuyo talento y carácter eran de to-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, ANNOTAT

dos apreciados. Nunca nos habíamos hablado, pero éramos antiguos conocidos á pesar de esto, toda vez que Berenice la tenia por confidente y se hallaba enterada de cuanto se referia á nuestros amores. Sin vacilar un solo momento, me dirigí á su casa, y le pasé recado diciéndola que precisaba hablarla. Al verme, sus ojos, que debian haber sido muy hermosos, me miraron con simpatía y tristeza, miéntras me ofrecia un sillon en el cual medio me dejer caer como desplomado.

— Siento una agradable sorpresa al verle á usted en esta casa, me dijo, y deseo poder servirle en cuanto esté en mi mano.

— Por de pronto, la contesté lleno de turbacion, tengo que apelar á la indulgencia de usted por la manera con que acabo de presentarme.

— Omita usted toda excusa. Cuento entre los mios á los amigos de mis amigos, y usted debe saber por lo mismo, que no me es ni extraño ni indiferente.

Díjome esto con un acento de franqueza y sinceridad que no permitia dudar de sus palabras, y áun observando sin duda que yo no acertaba á declararla el objeto de mi intempestiva visita, para darme lugar á que cobrase valor, añadió con marcado interes.

— Está usted muy demudado. ¿Le aqueja por ventura algun padecimiento?

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

— Acaso, señora.... uno bien extraño, la respondí medio tartamudeando ; y añadí lleno de confusion.— Va usted á perdonarme, ya que, si me atrevo á tanto, consiste en que es para mí cuestion de vida ó muerte la que aquí me trae.

— Hable, por Dios, exclamó casi asustada al notar mi emocion. Tráteme usted como á una antigua amiga.

— Quisiera, la dije entónces en voz tan baja, que apénas si podia oirme á mí mismo ; quisiera..... hablar á..... Berenice..... una vez..... ¡una sola! y no hallo medio posible de lograrlo.

—¡Ah! exclamó al pronto la buena señora con maliciosa expresion. Mas despues de meditar algunos momentos, como si acabase de resolver consigo misma algun importante problema, repuso.

— Si usted lo desea, la escribiré ahora mismo rogándola que tenga la bondad de venir á verme.

— ¡Si fuese usted tan condescendiente..... tan buena! exclamé sintiendo impulsos de arrojarme á sus piés.

Debió ella comprender hasta qué extremo me devolvia con semejantes palabras el ánimo perdido y cuánto le agradecia aquel servicio para mí impagable, porque la oí murmurar enternecida miéntras abandonaba la estancia.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

— ¡Pobre jóven! así pudiese hacer por él todo lo que deseo y merece ; ¡cómo se ha vuelto!..... ¡y despues dicen que no hay quien sepa querer bien!

Cuando apareció de nuevo, recordándome que para el cuerpo enfermo es siempre saludable la atmósfera embalsamada de las flores, me instó á que pasase al jardin, el cual se hallaba casi á nivel de la sala, y me entretuvo (quizá para evitar que volviese á hablarla de Berenice) explicándome las excelencias de algunas flores ; flores que brillaban á mis ojos sobre su alto tallo, descoloridas y sin aroma como mis agonizantes esperanzas. Bien pronto sonaron dos golpes en la puerta, sintióse el crugir de un vestido de seda, y un débil perfume que me dejó medio desvanecido llenó la atmósfera..... ¡ella venía!..... ¡Qué momento aquel!..... Instintivamente volví la espalda, temiendo á sorprenderla desagradablemente con mi desencajado semblante.

— Te doy gracias, oí que le decia la buena señora, por haber acudido tan puntualmente ; pero no he de serlo yo tanto en decirte para qué te he llamado. Antes, querida niña, tengo que hacer un minucioso registro en mi papelera : sírvete, pues, pasar al jardin y esperarme, que en seguida estoy contigo.

Y se retiró al fondo de la sala, desde donde nos veía sin que pudiese oir lo que hablábamos, fingiendo

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

buscar entre sus papeles algo que sin duda no le era necesario.

La sorpresa y el disgusto dibujáronse en el rostro de Berenice tan pronto se halló sola conmigo. Yo no la dí, sin embargo, tiempo á reflexionar en nada. Tambaleándome, embriagado por la felicidad de volver á verla, me aproximé á ella, diciéndola con un acento que la hizo estremecerse ligeramente :

— Alma de mi alma... ¿te has vuelto loca? ¿Qué me has escrito ayer? ¿Cómo te has atrevido á dirigirme aquella carta que estuvo á punto de matarme? ¿Por qué hace tantos siglos que no me dejas siquiera verte, luz de mis ojos? ¿No sabes que agonizó así?

Con un si es no es de mal reprimida impaciencia y algo de temor me miró, puede decirse, de una manera algo inquisitorial, y en un tono tan nuevo para mí como las frases que me dirigia, me dijo :

— No te he escrito ni he dejado que me vieras, porque á nada conducia ya, que te viera ni te escribiera.

— ¡Que no conducia á nada!..., murmuré como un idiota. Explícate ; no entiendo una palabra de lo que me dices... Sin duda deliras como yo he delirado, mi idolatrada niña. ¿No sabes que estamos unidos para siempre... para siempre jamás? Y cogiéndola las manos aquellas manos mias, se las besé con frenesí.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

Ella entónces, mirándome impaciente como si la incomodase oir mis cariñosas frases, pero compasiva al mismo tiempo, pues sin duda tenia en cuenta mi fe ardiente en la mancomunidad de nuestros destinos, me atrajo hácia una esquina del jardin en donde nadie podia vernos, y me dijo :

— Luis, ten valor ; es preciso que me perdones y me olvides para siempre... éstas son cosas de la vida que duelen al pronto y que se olvidan despues. Ahora soy yo la que te deja ; mañana es posible que fueses tú el que me dejases á mí ; desde que hay hombres en la tierra ha sucedido siempre lo mismo. Ya te irás consolando poco á poco ; ya amarás á otra, y áun á otras... perdóname y olvídame... confieso que no soy digna de tí.

Y aproximando la frente á mis labios, añadió :

— ¡ Adios ! dentro de poco sabrás lo que todo esto significa.

Y me dejó solo... solo... solo para siempre.

Al decir ésto, con ronco acento y en el crescendo de la desesperacion, desprendiéronse de los ojos de Luis gruesas lágrimas que bañaron su rostro pálido, como pudieran bañar el de una estatua. Diríase que sus ojos era lo único que en él lloraba, permaneciendo el resto ajeno al llanto, que parecia manar de misteriosa y amarguísima fuente.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

Pedro se hallaba á su pesar conmovido en parte, en parte tambien violento y deseando que diese término á una historia que no tenia de nueva ni de notable más que las semi-fantásticas redundancias con que el protagonista la adornaba, así como la manera interesante y expresiva con que sabia relatarla. Respetando, sin embargo, el verdadero dolor que aquellos recuerdos producian en el alma de su amigo, se limitó á observarle en silencio, dejándole en absoluta libertad de alargar ó acortar la ya interminable narracion.

— Al oir las terribles palabras, añadió Luis, con que Berenice se despidió de mí, quedé al pronto anonadado, sin voluntad propia, sin conocimiento real de lo que hacia y sentia. Ni sé cómo pude despedirme de la buena señora que tan indulgente se habia mostrado conmigo, ni ella, temiendo sin duda mortificarme, me lo dijo jamás. Cuando desperté del estado de idiotismo en que habia caido, me hallé en mi cama, débil, hasta el punto de caer como un beodo si intentaba ponerme en pié. Tuve, pues, que permanecer largos dias encerrado en mi gabinete, sin ver otra persona que la que me asistia y procurando por todos los medios posibles restablecerme, á fin de recobrar con la salud la perdida libertad. Por lo demas, el recuerdo de cuanto me habia sucedido con

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

Berenice se hallaba tan confuso en mi memoria como el de una de esas horribles pesadillas, cuyos detalles se borran de nuestro pensamiento tan pronto despertamos, dejándonos únicamente rastros de la angustia con que nos han oprimido.

—¿He delirado en mi enfermedad? —pregunté un dia á la persona que me cuidaba.

—Mucho, me respondió.

—¡Gracias á Dios! dije entónces para mí con cierta alegría. Todos esos confusos recuerdos que á veces parecen querer asombrarme, asomando el torvo rostro al lado del rostro divino de Berenice, no son más que fantasmas inventados por mi mente calenturienta. He estado gravemente enfermo sin saber que lo estaba, y hé ahí explicado el misterio. ¡Dios mio, qué horribles cosas he visto y sentido! ¡Pobre naturaleza humana! ¡Hasta qué tristísimo y deplorable estado es capaz de descender!

La idea para mí halagadora, y que acepté como verdadera, de que si algo doloroso recordaba haberme pasado con Berenice era pura ficcion de mi fantasía, contribuyó á restablecerme mucho ántes de lo que nadie hubiera esperado; pero yo no sé, á pesar de todo, qué luto interno cubria mi corazon. Tampoco, á pesar de mis poderosos esfuerzos de voluntad, me era ya posible representarme la adorada imágen de mi

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

amada en la misma forma que lo hacia ántes de haber estado enfermo. Un espectro descomunal, anguloso, descalabrado, venia á interponerse entre nuestras dos almas, y las impedia aproximarse la una á la otra, haciéndome sufrir de tal suerte, que me parecia estar delirando aún.

— ¿Sabrá que he estado enfermo? me preguntaba á cada paso. ¡Cuánto debe haber sufrido mi pobre ángel! pero..... ¿por qué?.. ¿por qué su espíritu no viene á consolarme como en otros dias? Dijérase que lo que en el extravío de mi razon me he imaginado ver, pudo influir de alguna manera en nuestros destinos.

El dia en que por primera vez pude salir á la calle para ir á verla, me asaltó de súbito una impresion de terror que no pude explicarme. Como aquel que tras largo viaje, al regresar al hogar querido, tuviese el presentimiento de que no iba á encontrar más que una tumba vacía, apresuré el paso temblando y me hallé bien pronto al pié de su casa, la cual estaba herméticamente cerrada. — ¿Habrán ido á Conjo?.. ¡Increible felicidad! Pero apénas si empezaban á asomar los primeros brotes en las ramas de los saucos, y no era tiempo todavía de que los hijos de la ciudad pudieran hallar en el campo las delicias que en más benignas estaciones les promete. Todo esto

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

lo pensé en un segundo, sintiendo al mismo tiempo que aquel luto interno que cubria mi alma, acababa de tomar espantables proporciones. Inmediatamente vine aquí, y sin poder contener el marcado y peligroso desasosiego que de nuevo empezaba á apoderarse de mí, subí á casa del Cura, inventando no sé qué pretexto, y al primer criado que salió á abrir la puerta, que fué un muchacho muy conocido mio, le pregunté si Berenice y su madre se hallaban en el convento.

—¿Pues no sabe usted, repuso el mozo con marcada sorpresa, que la señorita Berenice se ha casado hará un mes?

—¡Casado!.. exclamé con voz sorda—¿quién te ha dicho semejante patraña, mentecato? ¡Casado!—y lancé una carcajada que hizo estremecer de piés á cabeza al pobre muchacho, quien, como aquel que duda si debe hablar ó callar, añadió por último:

—Pues..... sí, señor; se ha casado con un norteamericano muy rico. Mi amo, el señor Cura, fué el que les ha echado la bendicion, despues de lo cual embarcaron al dia siguiente para Nueva-York, con un tiempo que daba gloria.

Desde que hube oido aquellas blasfemias, empecé á comprender y á despertar, como deben despertar los enterrados vivos dentro de su tumba..... ¡Pero yo

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

no podia creer aquello!.. no..... no era posible! ¿Cómo habia de soportar tan espantosa idea?

No sé cómo volví á recorrer el camino, ni cómo pude decidirme á subir de nuevo á casa de mi bienhechora la amiga de Berenice. Sé que me encontré allí, y que aquella mujer hubo de repetirme, llena de consternacion, en presencia de mi doloroso espanto, poco más ó ménos, lo que aquí acababan de decirme.

Era verdad, ¡horrible verdad! Berenice se habia unido á aquel gigante entre sajon y salvaje; si su alma era mia, á él habia entregado ó vendido su cuerpo santificando el abominable contrato por medio de un inicuo juramento. ¡Mi pobre niña..... mi ángel custodio en brazos de aquel bárbaro, que hacia recordar los feroces guerreros germánicos, con sus cabellos rojos y sus manos y sus piés de gigante! ¡Mi diosa, mi ídolo, mi pequeñuela, tan graciosa como una hada; tan espiritual, tan sensible, tan pura y tan mia, satisfaciendo los brutales deseos de aquel animal de carnes rojas y alma de piedra!

Nunca habia sentido yo zelos de la que mi alma poseia plenamente, ni imaginára siquiera que podria llegar nunca á tenerlos; hay suposiciones que casi pueden tenerse por crímenes. Yo confiaba en ella

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT ·

como confian los fatalistas en el destino y los creyentes en Dios, cuyas promesas no pueden dejar de cumplirse. Berenice era lo que decimos mi *ab-eterno*, y es inmutable lo que allá se ha ordenado; por eso sigue perteneciéndome..... pero..... dejemos ahora esto. Te decia que nunca habia tenido zelos de ella, y que hasta me creia exento de esa pasion, castigo el más horrible de los pecados del amor, y que es fuerza que sufra todo el que ama con exceso, á fin de que la tierra, tal cual Dios lo dispuso, no sea lugar de placer en el que le olvidemos, sino de expiacion y de tránsito nada más. Desde el momento, pues, en que á vuelta de oirlo y de pensar en ello, y sobre todo, de no verla en parte alguna, pude penetrarme de que ella era materialmente de otro, de que habia huido, ese terrible mal de los zelos, al cual habia creido poder sustraerme, me hirió como á ningun otro ha herido. En mi corazon acumulóse de repente la esencia mortífera de todos los dolores, y empezaron á devorarme cuantos horrendos deseos puedan atormentar á los hijos de la muerte. Deseos inspirados por el odio, por la venganza, por..... ¡no he de decirlo, no!.. deseos, en fin, que entrañaban en sí el pecado, el desórden, el crímen.

Para mí no habia sueño, ni sueños, aborrecia el dia, y me asombraba la noche..... ¡Oh!..... la noche.....

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

¡Dios mio!..... Porque era entónces cuando despues de atravesar el mar entraba en la nupcial alcoba, y á la luz dudosa de la discreta lámpara, veia las caricias que aquel bárbaro le prodigaba á la siempre vírgen de mis amores purísimos. Aquello era espantoso..... un tormento sin alivio ni fin, una agonía lenta, que me hacia prorumpir en abominables blasfemias. ¡Ay! Yo no sabia á dónde ir ni qué hacer con mi pobre cuerpo tan fatigado y dolorido, y dentro del cual el torturado espíritu se retorcia en horrendas convulsiones, sin lograr salir de su cárcel. Para cualquiera otro, la muerte hubiera sido el único y supremo remedio á tan incurable pesadumbre, más para mí, que me hallaba iniciado en los secretos de nuestra manera de ser *aquí* y *allá*, no era solucion ninguna. Ademas, queria volver á verla en este mundo, á estrecharla contra mi corazon. Ya no me bastaba su alma, queria á todo trance poseer tambien su cuerpo que otro me habia robado; la necesitaba toda..... toda para mí solo: tenia pues que esperar á que volviera, si acaso yo no podia ir adonde ella se encontraba.

Luis volvió á guardar silencio, pero sus labios se agitaban convulsivamente, chispeaban sus pupilas y rechinaba los dientes..... creeríase que iba á ser presa de una terrible convulsion. Asustado Pedro,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

áun cuando disimulando su temor, suplicó á su amigo que descansase algunos momentos.

—No, no..... repuso éste..... siento hoy un cruel placer en recordar todo aquello, y voy á proseguir.... es una historia al parecer muy extraña la que te cuento..... escucha.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

II

En efecto ; como el que gozase en arrancarse las propias entrañas, Luis, con acento cada vez más expresivo y conmovedor, prosiguió hablando de esta manera :

— Usted está hechizado,—me dijo una mañana la amiga de Berenice, acercándoseme en el cláustro de la catedral, en donde agobiado por la tristeza, me paseaba oyendo resonar á lo léjos el órgano, miéntras leia como en libro consolador los epitafios de las sepulturas que iba pisando con mis piés.—Usted tiene en sí un maleficio, añadió, y es fuerza que le venzamos. Hace tiempo que me han autorizado para ello, y al fin veo que es necesario llevar, á cabo obra tan meritoria. ¿ A qué proseguir soñando y consumiéndose, por lo que para usted es ménos que una sombra? *Ella* no era capaz de amar, ni comprendió nunca el verdadero significado de esa palabra.

Y como notase que tan amargas aseveraciones me hacian un daño tal, que se traslucia en mi rostro de

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

una manera harto clara, la dolorosa sorpresa y el desagrado que me causaban, prosiguió diciéndome con cariñosa severidad.

—El cauterio es un remedio fuerte, pero indispensable para curar ciertas heridas, y precisamente un cauterio es el que yo quiero aplicar á ese pobre cuanto rebelde corazon, por más que usted se enoje conmigo. No desagradó usted en un principio á Berenice, por el contrario, interesábale su aire melancólico, y encontraba esa cabeza de poeta romántico que á la suerte plugo concederle, digna de que una hermosa fijase en ella la distraida mirada. Y como vió por otra parte, bien claramente el violento amor que había inspirado, y como le hiciese gracia suma la manera no comun con que usted la rendia reverente culto, hubo de prestar atencion á las extrañas melodías de aquel que ensalzaba su belleza sobre cuantas en la tierra pudieran existir, y de aceptar el incienso que un idólatra quemaba con fe ardiente en sus aras.

—¿Sabe usted, me dijo cierto dia, que me aqueja un pesar?

—¿A tí? la pregunté sorprendida, porque en su semblante brillaba esa serenidad y complacencia propias de quien está satisfecho de sí mismo.

—No sé si me expresé mal, añadió, pero es el

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

caso que me siento disgustada, aburrida, y que semejante al pájaro aprisionado, me agito sin cesar aguijoneada por una insoportable impaciencia que me incita á recobrar mi libertad.

— Pues encuentro muy extraño todo ello y no lo entiendo, la repliqué, explícame si puedes la causa de tus disgustos.

— Ese hombre, amiga mia, añadió, va siendo para mí una verdadera pesadilla; no he visto modo de delirar como el suyo. Verdad es, que dado su carácter excéntrico, soy culpable de haber contribuido á enloquecerle, no tan sólo porque le hablé y escribí desde que nos conocemos, en la misma forma lírico-melodramática que él usa siempre conmigo, sino porque hice tan á maravilla el papel que me propuse representar, en tanto esto pudo servirme de solaz, que el buen Luis llegó á creer en mí áun mucho más que en Dios, sin que ni un solo instante hubiese dudado de la firmeza y rectitud de los sentimientos que suponia abrigaba mi pecho. Hallóme por esto tan hecha á su gusto, y su entusiasmo fué creciendo y creciendo de tal manera al ver cómo yo sabia corresponder á su afecto, que llegó hasta el delirio y á la extravagancia más inverosimil en las demostraciones de su fantástico amor. Imagínese usted que se empeña en que nuestros espíritus tienen el don especial de

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

atraerse y andar dando vueltas, abrazados, yo no sé por qué selvas é imaginarios espacios, y que no cesa de soñar con la muerte y la felicidad que hemos de gozar en mejores mundos, cuando yo me hallo en éste, tan á bien con la vida! Usted que conoce mi carácter, tan poco dado á andar fuera de lo real, comprenderá hasta qué extremo excitarian mi buen humor semejantes fantasías, repetidas á todas horas y en toda ocasion, y comprenderá asimismo cómo pudo llegar un momento en que se me hiciesen completamente antipáticas é insoportables. Amén de esto, como yo no he de unir mi suerte sino á la del hombre que mi padre quiera, sería completamente inoportuno que prosiguiese alentando sus locos desvarios. Hé aquí por qué al ver que esa criatura á todas horas y en todas partes se halla como pegado á la cola de mi vestido, vigila continuamente mis acciones, ronda mi puerta como un salteador, y ha dado en tomar más en serio cada vez, coqueterías de un momento y promesas que todos los amantes, ó que se llaman tales, hacen hoy para olvidarlas mañana, llegó á impacientarme y ser mi sombra más temida. Me estremezco de disgusto cuando le veo, me asusta y enoja adivinar que me sigue cuando nos encontramos, y me siento mal si veo sus ojos de vampiro fijos en mí, con una mirada que tiene tanto de sospechosa

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

como de ridícula. Si hubiese un alma caritativa (porque yo no me atrevo) que le fuese haciendo entender todo esto y me librase así de semejante loco.....

Calló la viuda algunos momentos miéntras me observaba como queriendo escudriñar en mi pensamiento, y despues, sin que el horror que producian en mí las abominaciones que acababa de revelarme fuese bastante á sellar sus labios, prosiguió diciendo con el mismo valor con que el cirujano opera al enfermo, no bien seguro de si tras de los tormentos que le produce con su bisturí, han de volverle la salud ó llevarle más de prisa hácia la muerte:

— Poco tiempo despues de haberme hablado así, añadió, el padre de Berenice regresó de la Corte trayendo para marido de su única hija á un newyorquino tan grande como un mastodonte, pero riquísimo, con lo cual dicho está que se apresuró á romper con usted de la manera que lo hizo y tanto deseaba: y..... ya sabe lo que ocurrió. Antes de partir, sin embargo, Berenice, que no era precisamente mala, sino (como tantas otras mujeres bonitas y áun feas) sencillamente coqueta, superficial, y, digámoslo sin ofensa suya, sensata hasta rayar en lo vulgar, parece que sintió por usted así, como remordimientos, y llamándome aparte me dijo:

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

— Casi me da lástima dejarle tan triste y entontecido, y si usted en su experiencia comprendiese que diciéndole la verdad desnuda podria curarse de su pasion, le suplico que lo haga sin temor alguno y sin callarle cosa, áun cuando haya de odiarme, porque á decir verdad, casi prefiero ya su odio á su cariño. Repítale hasta que lo entienda bien, que vivió engañado, y que le aconsejo me olvide para siempre.

— ¿Y no la buscaste para matarla? exclamó Pedro indignado.

— ¡Matarla!.... ¡yo á ella! repuso Luis con aquel acento de recogimiento y beatitud que le eran propios al hablar de su ídolo. Horrible era, muy horrible, cuanto aquella excelente señora me revelaba; pero todavía, y como si se tratase de una venda que pudiese quitarse ó ponerse en el lugar lastimado, añadió filosófica y candorosamente:

— Ahora medite sériamente en cuanto le llevo dicho, que es la verdad desnuda sin exageraciones ni omisiones de ningun género, y olvídese por completo del pasado. Todo aquello fué un sueño; haga, pues, por vivir y alegrarse, ame á otra que sepa comprenderle, y no me guarde rencor porque le haya hecho saber cosas que, si al pronto habrán de herirle en lo vivo, acabarán despues necesariamente por curarle de tan insensata pasion.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

— Y tú, en efecto, te has curado, ¿no es cierto? pregunto Pedro.

— Lo eterno no puede morir, replicó Luis con acento profético; por eso, áun cuando en aquellos momentos de indecible sorpresa me sentí vacilar y agonizar, no tardó mi destrozado corazon en volver á sus creencias y á su fe. Porque..... yo te lo digo, Pedro, no es posible inspirar una pasion como la que yo siento por ella y ser ajeno é indiferente á aquellos que para siempre hemos encadenado á nuestro destino; ni puede, en absoluto (así lo creo firmemente), depender de nosotros la vida, la felicidad, la eterna esperanza de una criatura, áun la más miserable, sin que deje de existir entre nuestra naturaleza y la suya cierta íntima y secreta relacion, cierta fuerza oculta que nos liga á ella, áun cuando no nos apercibamos de que las ligaduras existen, y aunque nos imaginemos hallarnos á una distancia insuperable de quien nos llama y desea como el ciego desea la luz y las flores el calor del sol.

— Ilusiones, todas ilusiones, repuso Pedro. Yo creo, por el contrario, que si existen realmente fuerzas secretas que pueden influir en nuestros destinos, esas fuerzas nos separan precisamente de los que nos aman y nosotros amamos, y nos separan con una crueldad que hace pensar con cierto supersticioso te-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

mor en la preponderancia y dominio del mal sobre el bien.

— Eso mismo pensaba yo en otro tiempo, pero no ahora en que ideas bien diversas son para mí como artículo de fe de que no es posible dudar. Por aquellos dias, sin embargo, yo tambien vacilaba como el más ignorante y mísero, y cuando la amiga de Berenice se alejó dejándome entregado al infierno de mis pensamientos, la maldije como á mi más encarnizado enemigo. ¿A qué me habia hecho saber lo que ¡dichoso de mí! ignorara hasta aquellos momentos que cuento entre los más dolorosos de mi vida? Verdades hay, Pedro, que no debieran sernos nunca reveladas. ¡Santa ignorancia aquella que nos aduerme en una engañosa felicidad! Decidle á una madre: tu hijo ausente ha muerto; decidle á una esposa: tu marido te engaña; decidle á una mujer de esas que se han entregado en cuerpo y alma por entero y para siempre á un solo hombre: nunca has sido amada, sino burlada y vendida; ¿para qué? ¿Quién desearía saber tales cosas miéntras pudiesen permanecer ocultas á sus ojos, en el misterio? En vano, sin embargo, pretenderíamos huir al castigo á que en lo alto se nos ha sentenciado, porque los velos más espesos se rompen ante nosotros, que tenemos que ver lo que escondian. Ábrense los duros peñascos y hablan los

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

muertos para mostrarnos el engaño, el abismo, la mentira, para hacernos oir la verdad que ha de sumirnos en negra desesperacion. Tal me sucedió á mí, viéndome precisado á escuchar lo que venia á arrancarme el único consuelo que en mi abandono me restaba : la creencia de que habia sido verdadera é intensamente amado por ella. Tras de un doloroso despertar, otro más doloroso todavía ; tras de la ingratitud la indiferencia, el escarnio, el olvido... Porque es de esa manera que apénas la mente concibe sin espanto, cómo *la mano oculta* viene á herir en lo vivo á aquellos cuyo pecado consiste en haber amado mucho á alguna criatura, sin acordarse de que hay algo más grande á quien debemos la adoracion que por un sér puramente terreno le hemos negado... ¡Y qué horribles son esos castigos cuando el objeto de tu idolatría es el destinado por la Providencia á hacértelos sufrir! Porque tú querrias andar por el mundo pobre, errante, humillado y enfermo, con tal de que hubieses de soportar estos males teniendo á tu lado al sér por quien todo lo hubieras dado y perdido ; pero hé aquí que, sonriéndote la gloria, la juventud y las riquezas, todo eso te sobra, porque aquella á quien adoras de rodillas y por quien todo lo ambicionas te falta, te odia, te huye y se burla de tí... ¡Espantoso... muy espantoso es esto, Pedro! Sentí

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

yo todo el peso de semejante desventura, cuando ví que la amiga de Berenice se alejaba dejándome con la ponzoña en el alma, y no pude ménos de volverme contra el cielo y, viéndome así tan maltrado, acusar de cruel al autor del universo.

— ¡Levantaos, muertos! Venid á decirme que soy un blasfemo, un impío, y llevadme despues con vosotros á los lugares en donde es inacabable la pena ó termina el dolor, y reina la verdad y luce el eterno dia! El mundo en que vivo es odioso, y le maldigo una y mil veces.

Así exclamé golpeando con mi planta las tumbas, que permanecieron cerradas, como si en ellas no hubiese más que inanimado polvo, miéntras los guardias de la catedral, envueltos en sus hopalandas negras y rojas, pasaban á mi lado, iban y venian encendiendo los cirios y aventando sosegadamente el fuego de los incensarios, como si desde que la catedral es catedral existiesen tan sólo para ejercer, como máquinas vivientes, aquellos actos eternamente repetidos de la misma manera. Aquellos hombres que pasan tranquilos la existencia viendo correr los monótonos dias á la sombra de aquellas severas naves que parecen guarecerlos contra lo más recio de las tempestades mundanas, aquellos hombres no tenian el sublime cuanto triste privilegio de amar como yo

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

amaba. ¡Cuánto envidié entónces su uniforme existencia!...

De pronto sentí deseos de huir, y del cláustro pasé al templo, yo no sé si con la intencion de insultar cuanto habia en él de más sagrado. Pero á mi oido llegó el eco de los violines que gemian en la alta tribuna con acento entre sublime y desgarrador, y cambió para mí la escena. Imaginéme que las bóvedas de granito iban á desplomarse sobre mi dolorida cabeza, y creyendo llegado mi fin (tan intenso era el dolor que me taladraba el corazon) me apoyé contra un sepulcro para esperar la muerte. Las notas tristísimas que el arco arrancaba á las cuerdas del violoncello y de los violines parecian asimismo que me arrancaban el alma, y trémulo, sintiendo que mi cuerpo se helaba poco á poco y que se doblaban mis rodillas, me tuve por dichoso, creyendo que iba por fin á acabar mi carrera en el mundo en medio de aquella tristísima pero dulce agonía. Mas... callaron de pronto los violines, y las salmodías de los monaguillos y canónigos dieron comienzo, resonando en mis oidos rudas como un canto primitivo y monótonas como una existencia sin ideales ni ilusiones.

Habia cesado el encanto, y aquellas salmodías me despertaron desagradablemente á la vida, que no quiso todavía abandonarme. Yo te aseguro, sin em-

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

bargo, que nadie puede morir, por grandes que sean sus dolores morales, cuando salí vivo del templo y me hallo aquí todavía. Si el dolor pudiera pesarse, ¡cómo habríamos de admirar entónces las colosales fuerzas de algunos espíritus, la poderosa energía de algunas almas nacidas y templadas para el sufrimiento!

¿A dónde fuí despues?... ¡Ah! ya recuerdo. Atravesé los lóbregos soportales de la Rua, que aquel dia asemejaban la subterránea galería de una catacumba, y despues me dirigí, sin conciencia de lo que hacia, hácia los Agros. Desde que era desventurado, iba entónces por primera vez á visitar aquellos lugares; por eso cuando me ví allí, no atreviéndome á pasar más adelante (Conjo se me aparecia en lontananza semejante á un sepulcro), acabé por dejarme caer al pié del muro que, siempre cubierto de césped y florecillas, sirve de límite á las huertas. Soplaba á la sazon un viento desapacible que, ya agitaba tristemente las copas de los árboles de hoja perenne, ya silbaba por entre las desnudas ramas de los que esperaban el dulce calor de la próxima primavera para cubrirse de frescos brotes. La alta chimenea de la fábrica vomitaba espesas bocanadas de negrísimo humo que aumentaba la tristeza del cielo, completamente encapotado; y como las continuadas lluvias habian dado

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

una entonacion demasiado agria al verdor de los campos, que la opaca luz de aquella invernal mañana alumbraba con monotonía, cuando recorrí con la mirada tan brumosos horizontes me pareció sentir que se posesionaba para siempre de mi alma, el frio de todos los desencantos. Como las furias acosaban á los mortales malditos por los dioses, sentí que me acosaba el recuerdo de cuanto la amiga de Berenice acababa de referirme con tan grande, como inaudita crueldad.

Y allí..... allí mismo, á la luz del dia y en medio del campo, empecé á mesarme los cabellos como una débil mujer, á sollozar como un niño y á rugir como una fiera, porque ¡ay! sentia ¡pobre de mí! que la amaba más intensamente que nunca, y que no podia dejar de ser suyo para siempre. Y hé aquí que hallándome tendido boca abajo sobre la hierba, mordiendo la tierra, alguien me tocó suavemente en la espalda. Era nada ménos que una vieja gitana, de verdosos ojos, tez morena y abigarrado vestido, la cual, cuando con torvo ceño la pregunté qué me queria, dijo :

— Buen mozo, pon en la palma de la mano una moneda de plata, y te diré en seguida la buena ventura, que no ha de pesarte de ello, pues tengo que revelarte grandes cosas, respecto de la pena que te

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

está matando, y de lo que te ha de pasar en lo porvenir.

Al oir tales palabras, maquinalmente y sin darme cuenta de lo que hacia, registré mi bolsillo y con la apetecida y milagrosa moneda, indispensable para poder leer en mi oscuro destino, le tendí la mano.

—¡Bendita sea la madre que te parió y el padre que te engendró, á quienes Dios tiene ya gozando dicha eterna en la gloria!—añadió la bruja.—Eres un real mozo, y mejor suerte mereces de la que tienes ¡caramba! aunque de tí depende que mude tu mala fortuna. Una mala mujer te ha hechizado, ¡caramba, que es verdad! y por cierto que no se llama Pepa, ni Juana, ni Antonia, sino que tiene el nombre tan enrevesado como las intenciones, que son de engañadora y desagradecida hembra. Y yo te lo digo, buen mozo, que no volverás á comer pan sin lágrimas, miéntras no logres arrancar del pecho el cariño que la tienes, queriendo á otra, porque la mancha de la mora, sólo se quita con otra mora. Bien veo que no eres de los que aman y olvidan, y que en tu corazon ha tomado arraigo el hechizo, pero yo te lo digo y entiende que leo en tu porvenir como en un libro abierto; ó mudas de afecto ó te quedan muchas penas que sufrir y te espera un mal fin por causa de esa perra mujer que te ha engañado y vendido.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

Y dicho esto, alejóse la vieja á toda prisa, dejándome iracundo, atormentado y medio loco.

— ¡Maldita seas, bruja infernal, hija de la más vil escoria de la tierra! exclamé rechinando los dientes.

¡Tambien la miserable habia querido manchar la sagrada memoria de mi santa, con su torpe lengua y sus ridículos vaticinios! ¿Por qué la habia escuchado? Atreverse á llamarla *mala mujer* y aconsejarme que mudase de afectos! ¡Desventurado de mí! ¡Mándale al pez que abandone el líquido elemento en que habita, al pájaro que no vuele, al hombre que viva sin respirar! ¡Berenice..... Berenice de mi alma..... todos empeñados en ultrajarte, cuando eres la única, la imponderable, cuando sólo á tí puedo amar, cuando soy exclusivamente tuyo y me siento acabar sin tí!

— ¡Véte al diablo!—exclamó Pedro impaciente y sin poder contenerse al oir la fervorosa exclamacion de su amigo.—¿es posible que aún hables así de ella? La viuda, la gitana, yo y todos, tenemos razon de sobra. ¿No te engañó y burló de la manera más inicua?

— Imperdonable!.... inicua!.... No me extraña el que así te expreses, natural es hablar torpezas, cuando no pensamos bien lo que decimos. Si te hicieses cargo de lo que es el hombre, y que á pesar de cuanto se ha-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

bla de su libre albedrío, nunca será capaz por un acto exclusivo de su voluntad, de amar ó aborrecer á otro, sino que el corazon ó una fuerza que no proviene de esa voluntad, la supedita y hace su esclava; si te hicieses cargo de esto y de otras mil cosas que no son del caso, no condenarias tan fácilmente la conducta de los demas, te mostrarias ménos severo y me comprenderias mejor. En el tiempo á que me refiero, yo no podia ver tampoco bien claro, el por qué de lo que me pasaba. El dolor y los celos me cegaban, sumiéndome en densas tinieblas, y sólo cuando mi buen tio me dejó oir su profética y santa palabra, pudo iluminar mi espíritu debidamente la luz de la verdad. No; no tuvo Berenice la culpa de maltratarme como lo hizo. Un oculto poder de que ella misma no podria darse cuenta, fué el que endureciendo para mí su corazon, la impelió á abandonarme y á juzgarme de la injusta manera que lo hizo.

— ¡Poder del cielo! exclamó Pedro: bien dicen que en este mundo de engaños y mentiras, el que no se consuela, es simplemente porque no quiere consolarse. Hé ahí un sistema cómodo y á prueba de toda clase de desengaños.

— No me importa que te sonrias, añadió Luis, mirándole con cierta severidad; no será por eso ménos exacto lo que digo. Habia yo sido impío é idólatra

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

amándola como la amaba, sin acordarme de que al fin el barro no es más que barro. Habia llegado á desconocer á Dios, colocándola á ella en lugar suyo y de haberla entónces poseido, de haberla hecho mi esposa, al poco tiempo la hubiera asímismo matado y matádome con ella..... ordenando que se nos enterrase en una misma fosa, á fin de que allí se confundiesen nuestros cuerpos, como irian á confundirse nuestras almas en otros mundos mejores. No le bastaba á la soberbia de aquel inmenso, de aquel monstruoso amor mio, y ¡ay! ¡no le basta todavía! lo que es patrimonio del hombre, si no que pedia y buscaba aquello que pertenece exclusivamente á la divinidad. Dios fué, no ella, quien la apartó de mi camino, haciendo que un extranjero me la arrebatase, llevándosela á tierras tan lejanas, que perdí completamente su rastro, como se pierde el del pájaro que cruza velozmente el espacio ante nuestros ojos, acaso para no volver más. Pero déjame que dé término á esta historia lo más á prisa que pueda, y que te cuente de la manera más comprensible de que soy capaz, cómo por la senda de tan acerbos dolores, y de peripecias tan varias en su monotonía, llegué á sacar las lógicas consecuencias de que te llevo hablado, y se refieren á la comunicacion é íntimas relaciones que existen entre lo que se ve y no se ve, en-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

tre lo que fué en el mundo y sigue siendo en otras regiones, entre el hombre y la naturaleza.

Te dije que la gitana con sus profecías y consejos, semejante á los antiguos magos cuando irritaban á las dormidas y encantadas serpientes, tocándolas con su vara de maravilloso poder, habia ella irritado mis heridas. Maquinalmente dejé mi asiento, y sin saber lo que hacia, tomé por el camino de Cornes, que en tanto tiempo no osara atravesar, porque cada zarza, cada piedra y cada flor de aquellos estrechos senderos, que infinitas veces habia recorrido para venir aquí en dias más dichosos, tenian para mí colores, ecos y hasta gritos misteriosos que me desgarraban las entrañas. No retrocedí entónces, á pesar de esto, sino que proseguí marchando aprisa hácia el monasterio, que negreaba sombríamente en lontananza, como si algo me llamase con imperiosa voz desde sus hondas soledades.

El prado en donde las lavanderas suelen tender sus ropas, así como los barrancos y montecillos de aquel paraje siempre verde, hallábanse materialmente cuajados de margaritas y violetas, y de otra multitud de florecillas silvestres, todas antiguas amigas mias, las cuales al sentir mis pasos, me saludaron enviándome delicadísimos y tenues perfumes, y volviendo hácia mí con tristeza sus frescas corolas. ¡Ah!

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

miré hácia lo alto para no verlas, porque no me era posible fijar en ellas la mirada sin sentir de una manera insoportable y aguda como la hoja de un puñal que me traspasara el corazon, la nostalgia de mi perdida felicidad. Las urracas, los mirles, los gorriones y jilgueros me salieron al paso hablándome en su deliciosa lengua, de cosas muy queridas, y entonaron canciones que eran como el eco perdido de mis alegrías ya muertas..... Apresuré el paso, diciéndoles al viento, á las flores, al agua y á los pájaros:

—¡Dejadme.... dejadme, por piedad! bien veis que no os he olvidado, pero no me recordeis tan viva y cruelmente el perdido bien por el cual me siento morir. ¿No veis que demudado estoy? ¿No adivinais lo que sufro?

Y en vez de seguir hácia el molino en donde el verdor y el misterio aumentan su hermosura, entré en la desigual carretera, que podia decirse mar innavegable de espeso barro, en donde me hundí sin escrúpulo ni aprension, causando el asombro de las aldeanas, que arremangadas atravesaban á duras penas aquel inverosímil camino. Por fin, cubierto de lodo, agitado y convulso, llegué al monasterio y penetré en el cláustro, en donde mujeres, niños y áun hombres (si bien éstos en corto número) se hallaban diseminados bajo las arcadas, al pié de la escalera por

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, ANNOTAT

donde tantas veces yo habia bajado para ir á reunirme con la amada de mi alma. Mi aspecto debia ser bien extraño, porque todos al verme me miraron con asombro, casi con miedo.

—Con éste si que anduvieron de todas véras *las muy indinas*,—murmuró una vieja al oido de otra más vieja todavía.—Y yo que no acertaba á explicarme cómo habia llegado hasta aquel paraje, donde tan tristes memorias y espectros tan temidos habian de salirme al paso, tomé maquinalmente asiento cerca de aquellas gentes, que acabaron por mirarme con amigos y compasivos ojos.

Hallábanse entretenidos en contarse unos á otros la historia y el orígen de los extraños padecimientos que les aquejaban, y por preocupado que se hallase mi ánimo, tan extraño me pareció lo que referian con temerosa voz, que no pude ménos de prestar atencion profunda á sus palabras. En verdad, más se creyeran al pronto sus relatos pura fantasía de mentes acaloradas, que historias verdaderas de cuyo orígen y esencia la razon se resiste á ocuparse. Mas los efectos causados por enfermedades sin nombre, no dejaban por eso de ser tan inexplicables como terribles. Este dejaba salir de su infantil garganta un eco fuertísimo, ronco, gutural, perenne que no parecia hijo de ningun pecho humano, de fiera, ni instrumento

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

conocido, pero que no se podia oir, sin que los nervios se crispasen, sin que el corazon se oprimiese y se experimentase una emocion de indecible disgusto. ¿Qué habría en aquella delicada garganta para que pudiese producir un sonido siempre igual, unísono, ronco, lúgubre? Empeñábase uno en devorar con repugnante y ansiosa avidez la gredosa tierra y la hierba que cubria el suelo, miéntras otro, jóven aún, pero de macilento y cadáverico semblante, iba y venia en incesante agitacion, semejante á una ardilla cuando apénas si le quedaban fuerzas para sostenerse sin caer desfallecido. Parecióme el suyo tormento superior á los del infierno del Dante: por lo que aquel desventurado contaba, tomando entónces sus facciones una expresion feroz, desde el momento en que habia bebido en el mismo caño de la fuente con cierta mujer que le queria y él desdeñaba, diabólicos deseos, inquietudes desconocidas, instintos verdaderamente crueles nacieron y se desarrollaran prodigiosamente dentro de sus entrañas, miéntras el espíritu, la sombra, ó como quiera llamársele, de aquella mujer aborrecida, persiguiéndole sin cesar, chupábale ocultamente la sangre, quitábale el apetito, privábale de sueño y le asesinaba lentamente, sin que ni de dia ni de noche, pudiese sustraerse á su influencia mortífera. Veíala en todas partes, hallábala dentro y fuera

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

de sí, y poco á poco, iba muriéndose de hambre, sin poder comer; de sueño, sin poder dormir; de inquietud, sin que le fuese dado gozar momento de reposo, condenado como se veia á tener siempre delante de sí, siempre consigo, la aborrecida y asesina vision. Suspenso me dejó, más que otra alguna, la inexplicable dolencia de aquel mozo, acaso, porque sin que osara decírmelo á mí mismo, encontraba en ella extraña analogía con el mal que á mí me aquejaba. A vueltas andaba en mi pensamiento con las ideas que en mí despertaba semejante relato, cuando la vieja que al entrar yo en el cláustro se habia fijado en mi descompuesto semblante y desmañado atavío, volvió á decirme:

—Enfermo está este mozo, pero señorito, no lo está usted mucho ménos. Los malos espíritus ó las malas mujeres, deben hacerle á usted, á lo que parece, cruda guerra.

No me atreví á contradecirla, y alentada ella con mi silencio, añadió en seguida con verdadero interes:

—Pero dígame mi buen señor, si le es posible, cómo siendo usted un caballero pudieron atrevérsele brujas ó maleficios, pues éstos no suelen habérselas con gentes de calidad, sino con nosotros, los pobres campesinos.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

Chocome casi tanto la pregunta como la observacion de la vieja, y sonriéndome de una manera tan ambigua como lo eran mis pensamientos, respondila:

—Ignoro en qué podrá consistir la predileccion con que los malos espíritus miran á los hijos del campo, y lo único que puedo decirle, mi buena mujer, es que, si maleficio hay dentro de mí, por los ojos se me ha entrado hasta llegar al alma misma, y allí mora, atormentándome como ninguno ha sido atormentado en este mundo.

—No necesita usted decirlo, replicó con lastimoso acento, que bien se deja ver en su rostro y porte; pero si de esa manera, prosiguió hablando, se ha metido en usted el hechizo, ha de ser más recio de salir que si se le hubiesen dado en vino, leche, agua ó cualquiera otra clase de bebidas ó alimentos, porque como decimos :

«Mal d'ollo ou feitizo
Que n'alma s'asenta,
So say para fora
Por gran milagreza» (1).

Mas no pierda por eso la esperanza, que Dios está sobre todo, y á Él toca únicamente hacer lo que á los hombres no les es dado en manera alguna.

---

(1) Mal de ojo ó hechizo que se apodera del alma ; sólo la abandona por muy gran milagro.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

En aquel momento dieron aviso de que podian dirigirse á la iglesia los enfermos que habian de ser exorcizados, y yo fuí en pos de ellos como uno de tantos, impulsado por secreta fuerza y sin saber por qué iba.

Y sucedió despues, que sin saber tambien de qué manera pude llegar á tal extremo, caí arrodillado como los demas maleficiados ante el altar, que en la espaciosa sacristía se hallaba dispuesto para el caso. Y miéntras chisporroteaban las velas encendidas á cada lado del crucifijo de marfil, mudo testigo de la escena, y la sagrada estola cubria nuestras cabezas, piadosamente inclinadas hácia el suelo, el buen fraile, con el libro abierto en la mano, recitaba los terribles conjuros en un latin verdaderamente bárbaro, y mucho más suyo que del Lacio, dando á su acento monótono y rudo, cierta entonacion tan á propósito para causar efecto en los ignorantes, como risa en los incrédulos. A decir verdad, los maleficios y espíritus que queria arrojar á los abismos infernales debian ser de lo más inobedientes en su género, porque no dieron la menor muestra de que fueran á dejarnos libres de su importuna compañía. No hubo gritos, ni convulsivos retorcimientos, ni nada que indicase las internas sacudidas que para abandonar nuestros cuerpos debian producirnos al oir los terribles conjuros.

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

Estas reflexiones las hice despues al calor de mis recuerdos, porque será bien que te advierta que miéntras duró la ceremonia, mi alma, como nunca atormentada, se elevó hácia Dios, rogándole con todo el ardor de que era capaz, que, si en mis males habia algo que pudiese encontrar cura ó alivio me le diese, ya que mis fuerzas se hallaban agotadas con sufrimientos superiores á ellas. Ya lo ves, Pedro, á estos extremos, por estas pruebas pasan los hombres, áun los más incrédulos, cuando los dolores que les aquejan son de esos que la ciencia no alcanza á curar, ni el pensamiento á medir en toda su intensidad.

Al terminar la ceremonia, como yo hubiese observado que el buen fraile me habia visto á sus piés con extrañeza y desconfianza, le entregué no sé qué cantidad para que dijese unas misas por mi intencion, y con esto reinó desde entónces entre ambos la mejor armonía.

—Perdóneme que le pregunte, me dijo llamándome á un lado sigilosamente, qué clase de dolencia le trae aquí, porque no es costumbre en jóvenes como usted y personas de su calidad, que quieran curarse de esta manera, faltándoles, como les falta, la fe, que es lo esencial en tales casos.

—Mi mal es inexplicable, padre, le respondí; si bien me importuna de tal suerte, que, como usted ha

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

visto, no rehuyo hacer toda clase de remedios, con la esperanza de que alguno pueda llegar á serme provechoso. No tema usted, no, que vaya á faltarme la fe miéntras venga como ahora á postrarme ante este altar.....

—Está bien, está bien, repuso el fraile como si rumiase sus palabras; pero ¿en qué forma se presenta su enfermedad? ¿Por medio de vahidos de cabeza, ronquidos del bazo, náuseas ó divagaciones del sentido?

Al oir yo semejantes preguntas, sobrado ajenas á la indole de mis padecimientos, empecé á sentirme tan impaciente y deseoso de dejar aquel hombre, que haciendo ademan de alejarme le contesté á toda prisa:

—Padre, me imagino que todas mis entrañas se hallan igualmente doloridas por efecto de la maligna ponzoña que tengo en el cuerpo..... Pero será mejor que no hablemos de ello, pues siento que esto aumenta mi mal de una manera insoportable.

—Aguarde un momento todavía, volvió á decirme con una calma y gravedad para mí desesperadora. No le hago sin misterio dichas preguntas, y sí por su bien; porque pudiera ser que en vez de nueve dias de exorcismos bastasen tres solamente, caso de que la enfermedad no haya tomado mayores proporciones y adquirido muy hondas raíces.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

—¡Oh, demasiado hondas, señor! le replique; ¡hondísimas!

—¡Qué diantre! ¿Por qué no vino usted entónces más ántes? Todos los males quieren curarse en tiempo, exclamó casi enojado.

—No he venido más ántes, padre, le respondí poco más ó ménos en el mismo tono, porque hasta hoy no se me habia ocurrido semejante idea.

—¡No está mal! ¡No está mal! dijo el fraile con un si es ó no es de socarronería, y quiera Dios no haya acudido usted demasiado tarde. En fin, no se desaliente por lo que acabo de decirle, pues de todas maneras no hacen nunca daño las cosas de Dios. Adviértole, no obstante, que cuanto más eficaz le sea el remedio, más mal ha de sentirse al pronto, porque los espíritus malignos no obedecen los mandatos de arriba sin causar graves daños en los cuerpos que se ven obligados á abandonar. Vaya ahora con Dios, y no falte ni un dia á la ceremonia, para que produzca el bien deseado.

Yo huí, más bien que me alejé de aquellos sitios, en un estado de ánimo difícil de describir. Me hallaba humillado á mis propios ojos, y, como nunca, falto de toda esperanza. Al salir no pude ménos de recorrer con azorados ojos el interior de aquella iglesia, no sombría como suelen serlo las de la ciudad veci-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

na, sino alegre, de plácida luz, espaciosa, templada, y apropósito para consolar de sus miserias á los pobres campesinos que hallan en ella su refugio y santos regocijos, y que creen entrever el cielo, cuando en el dia festivo, al salir de sus casuchas mal construidas y peor ventiladas, penetran en aquel recinto sagrado, en donde al pié del Cristo humea el incienso, los cirios arden y resuenan los sagrados cánticos de los sacerdotes.

La luz que desde la alta bóveda bajaba al fondo del templo, era confusa y triste por ser tambien el dia nublado y tempestuoso. Hallábanse las naves completamente desiertas, sin que se viese ni un devoto elevando sus preces al altísimo. El fraile y el sacristan hablaban allá al fondo en voz baja, y el ruido de mis pasos era lo único que se sentia resonar de una manera especial en medio del silencio y soledad que reinaba en la iglesia. Mi corazon se oprimió al calor de los recuerdos que en mí se despertaban, y yo no sé si salió de mi pecho si de otra parte, el suspiro hondo y prolongado que hirió mi oido lastimándolo dolorosamente. Lo que sí te aseguro es que en aquel momento, ella, ella misma, Berenice, se me apareció multiplicándose á mis ojos, como se multiplican los objetos vistos á traves del tallado cristal. La ví, ya en este altar, ya en el otro, ya en el lugar

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

que ocupaban las imágenes que en ellos se veneran ; la ví orando en cada oscuro rincon del templo, la ví arrodillada en el coro, y, por último, atravesar bajo las oscuras naves y desaparecer por la puerta, llamándome ántes amorosamente con su mano de marfil. No se lo que entónces pasó por mí. Sentia á la vez alegría intensa y profundo terror ; pero fuí en pos de ella deslumbrado, y la seguí hasta el bosque, viéndola marchar siempre delante y sin poder alcanzarla jamás, ni tocar siquiera la orla de su vaporoso y blanco vestido.

¡Y aquello era desesperador para mi corazon! El anhelo y viva ansiedad que de mí se apoderó durante los larguísimos y á un tiempo cortos momentos en que la perseguí á traves de la sombría arcada y de las desiertas alamedas, sólo pueden compararse á la dolorosa angustia que nos oprime y atormenta en los malos sueños cuando huimos pesadamente del fantasma que nos persigue, ó no podemos correr tras de algo muy deseado que nos huye. Parábase ella en alguna de esas alamedas, como esperándome, despues atravesaba el rio, semejante á una sílfide, y se sentaba en la opuesta orilla ; inmediatamente pasaba á la isla enviándome un beso, y tornaba á atravesar la corriente y á reclinarse un poco más léjos sobre el cesped, llamándome y sonriéndome como la traidora

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

esperanza debe sonreir al pié del patíbulo á los condenados á muerte.

Ignoro el tiempo que pude andar corriendo desatentado y jadeante tras de su sombra ; sólo recuerdo que al fin caí como herido por el rayo al pié de un árbol, contra cuyo tronco debí herirme quedando sin sentido. Cuando volví en mí halléme con la cabeza reclinada en blando regazo, miéntras una mano, que me pareció de mujer por su pequeñez y suavidad, restañaba cariñosamente la sangre que por mi frente lastimada corria. No me atreví á abrir los ojos..... Al cabo..... ¿habria tenido compasion de mí? ¡Hallábame tan á gusto percibiendo el calor de aquel regazo..... el contacto de aquella mano! Mi corazon, no obstante, permanecía helado, mi pulso latia con regularidad, y el dulce perfume de su cuerpo no venía á embriagarme como otras veces..... no lo percibia siquiera..... Fuéme imposible permanecer por más tiempo en semejante incertidumbre. Levanté la cabeza lleno de esperanzas..... miré..... y ¡pobre loco! no era ella. ¿Ni cómo pude suponer otra cosa, cuando mi sér permanecia, si bien á gusto, indiferente y frio? Al levantar los ojos halléme con un rostro casi infantil, hermoso como debió ser la primera alborada que brilló sobre el mundo, y que..... ¡coincidencia extraña y cruel! tenia el tipo, la forma, el color del de mi

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

Berenice. El tinte dorado del cabello, el corte gracioso y fino de la nariz, el verde azulado de los ojos, todo era semejante al suyo, y sin embargo..... Pienso que desde aquel mismo instante empecé á sentir contra aquel ángel un odio de mal agüero, porque así profanaba, recordándomela, la imágen sagrada de mi Berenice.

Aquella niña, que apénas contaria diez y seis años, tenía por sobrenombre *Esmeralda*, porque á semejanza de la heroina de Víctor Hugo, era hermosa ; y si bien no poseia la habilidad de enseñar á leer á una cabra el nombre de su amante, llevaba al pasto un rebaño, y vagaba con él por estos campos tan en consonancia con la belleza entre apasionada y dulce de la jóven campesina. Huérfana de madre, su padre, tenido por hombre de durísimo carácter, casóse en segundas nupcias con una mujer parecida á él en las malas entrañas. Y como Esmeralda era dulce y tímida, fué bien pronto víctima de la codicia y mala voluntad de quienes la consideraban como un estorbo. Por esto, compadecido el Cura de la desventura niña, y á fin de que dejase de ser pesada carga para el padre, que diariamente la maltrataba, puso á su cuidado seis lindas cabras con sus crias y un centenar de corderos, dándole por su trabajo vestidos y cuotidiano alimento.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

Bien pudiera callar estos insignificantes detalles, y decirte únicamente que desde aquel dia fué ella casi el único ser con quien hube de comunicarme en estas umbrías ; pero hallo cierto placer, desde que ha muerto, en recordar cuanto toca á su brevísima historia, ya que el olvido es la manera más dura con que podemos castigar á nuestros enemigos desde que han dejado de existir.

—Noble es tal conducta, dijo Pedro con algo de ironía ; tanto más si te remuerde algo la conciencia por lo que toca á la bella pastorcilla. ¿Apuesto á que al cabo la enamoraste? Un pecadillo más que el Señor no dejará de perdonarte, y que yo encuentro de buen gusto, si así te fué fácil ser infiel á Berenice.

—¿Y qué es ser infiel? ¡Encuentro tan ambigua esa frase! No enamoré yo á Esmeralda ; ella fué la que, como las flores deben enamorarse del sol, se prendó de mí, hasta el punto de que, á pesar de mi constante preocupacion, pude apercibirme bien pronto del extremo con que me amaba la pobre niña.

—Y tú ¿habrás sido capaz de permanecer insensible á tales encantos y leal á los dioses enemigos?

—Si en mi inmortal pasion por Berenice, hubiese posibilidad de mudanza, sólo Esmeralda, delicada y dulce como la resignacion, podria sustituirla en mi

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

alma herida por incurable dolor; pero esto era imposible.... Tú verás como lo era.

Cuando aquel dia (el primero en que la conocí), regresé á la ciudad, mi mente iba preñada de extrañas y perturbadoras imágenes, y mi pensamiento de sombras á cual más temerosas. Los árboles del bosque con sus desnudas ramas, el fraile con sus conjuros, los enfermos con sus cadavéricos semblantes, Berenice huyendo, Esmeralda sonriéndome, la viuda que para curarme de mi pasion me habia revelado aquella misma mañana tantos horrores, asesinándome con sus piadosas miradas.... todo esto se confundia y amalgamaba dentro de mi conturbado cerebro. Desde aquel dia sé lo que es estar loco. ¡Si pudieses comprender cuán horrible era aquello! Creeríase que, como me lo habia advertido el buen reverendo, al sentir los malignos espíritus que iban á ser desalojados de mi cuerpo, empezaban á causar en él los temidos cuanto anunciados estragos, indicio cierto de esperanzas halagüeñas y de futura salud para los dolientes. Algo diabólico parecia que moraba dentro de mí, y se retorcia en inacabables espirales, como algunas veces las fingen á nuestros ojos hábiles prestidigitadores. Mis ansias por volver á ver á Berenice, así como mis zelos tomaron repentinamente inverosímiles proporciones, miéntras mi corazon y amor

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

propio heridos, daban inequívocas muestras de rebelion, inspirándome una sed de venganza, que sólo podia ser satisfecha de la manera criminal que el odio unido en híbrido consorcio con el amor, me aconsejaban secretamente. Todo cuanto en mi idolatría por ella habia de desinteresado, de sublime y de santo, estaba á punto de ser ahogado bajo el peso de las más crueles y aviesas pasiones. Lo primero que hice fué indagar, á costa de los mayores sacrificios, si Berenice vivia, porque la vision de la iglesia y del bosque me hacian temer si habria dejado de existir, si no volveria á verla en este mundo. Hoy ignoro todavía por qué se me representó de aquella manera que tanto me ha atormentado. ¿Quiso decirme «no volverás á verme ya, me buscarás sin que logres hallarme nunca en la tierra?» ¡Imposible! Yo sé que he de estrecharla todavía contra mi corazon; y ahora, hoy, ménos que nunca, puedo dudarlo. Pero en tanto no llega tan supremo momento, ya que su espíritu calla al presente, todo permanecerá velado.

Las indagaciones que hice por aquel tiempo, permitiéronme saber al fin que Berenice, como siempre hermosa, y áun sospecho que feliz, viajaba en compañía del yankee, quien, como se lleva un fardo, se la habia llevado á dar una vuelta al mundo. Esto no pudo ménos de encender más y más mi cólera contra

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

ellos, porque iban ¡solos! ¡solos! á recorrer la tierra, y mis zelos tomaron de nuevo un incremento espantoso, siéndome preciso, para desahogar la ira que me enardecia y engañar mis insoportables deseos, lanzarme por todas las sendas del pecado, hacer criminales experimentos, beber en corrompidas fuentes el agua pastosa del hastío, y jugar con cuanto habia en mí de más puro y noble, como un niño mendigo con sus harapos. Precisamente, semejante vértigo me acometió con mayor fuerza, en los mismos momentos en que acudí por espacio de nueve dias consecutivos á oir los exorcismos que el fraile pronunciaba cada vez con más bárbaro y risible fervor. Ni esto era extraño tampoco, porque la rebeldía de mi espíritu, tratándose de la pasion que por completo le poseia, era tan grande, y de tal suerte las ocultas corrientes que me combatian parecian influir en mi destino, que se hacia poco ménos que imposible é ineficaz todo remedio, áun cuando le hubiese para mí.

—¿Cómo estamos?—me preguntó algun tiempo despues el buen fraile.—¿Vamos mejorando? porque si el mal persistiese—añadió—(y se me antoja que sí) volveríamos *contra ellos* con todo el poder que el Señor nos ha otorgado. Háilos, sin embargo, tenaces, y que se resisten (quizá obedeciendo á altos designios de la Providencia) á abandonar su presa, áun cuando se

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

usen con ellos remedios supremos. En este caso, amigo mio, es fuerza resignarse, como á un castigo que acaso merecemos, al mal que nos aqueja; porque no se pueden contrarestar las corrientes que vienen de lo alto, y lo único que resta que hacer al enfermo, es ponerse á bien con el Todopoderoso, hacer vida ejemplar, y esperar humildemente la muerte, ya que, con maleficios ó sin ellos, nadie ha de verse libre de sus garras.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

III

Proseguí, sin embargo, volviendo al bosque, pues como cosa de milagro, tornara á familiarizarme con cuanto allí habia sido en otro tiempo grato á mi corazon. Tras de las locuras á que solia entregarme en la ciudad, venia aquí, como quien dice, á reparar mis fuerzas y á saborear el recuerdo de mis abominaciones y venganzas. Bajo la sombra de estos robles hallaba siempre á Esmeralda, que me salia al paso, los primeros dias en que nos conocimos para preguntarme cómo iba de mi herida y despues por el estado de mi salud ; porque aquella pobrecilla se habia empeñado en creerme enfermo, á pesar de que nunca me oyó quejar de cosa alguna.

Me parece haberte dicho que me habia vuelto repentinamente poco ménos que perverso. Tan cambiado y tan fuera del centro en que habia vivido me encontraba, que me desconocia á mí mismo. No acertaria, por lo tanto, á explicarte cómo dejé que Esmeralda llegase hasta mí, ni qué maneras y lenguaje pude emplear con aquella muchacha, que no parecia cam-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

pesina ni por lo delicado de su belleza, ni por el señorío de sus maneras, ni por la calidad de sus sentimientos. Lo que sí comprendí desde luego, pues era como vaso en que todo se transparentaba, fué que sentia hácia mí una de esas atracciones fatales que nos llevan tras de un sér dado, como la corriente lleva á la hoja marchita hácia el mar, y el viento la arista hácia el rio.

Hasta ignoro la hora y el dia en que empecé á hacerla cómplice de mis iniquidades, porque el estado de sobreexcitacion en que me encontraba, era de esos que no nos permiten recordar los casi irreflexivos actos á que se entrega el hombre á quien las furias infernales tocaron con sus manos. Como aquellos á quienes la embriaguez producida por la cerveza sume en un estado de sombría exaltacion, poseíame de continuo secreta saña contra todo sér viviente, siendo aquella en quien me vengaba con mayor crueldad de mis no interrumpidas decepciones, la pobre y enamorada niña que, recordándome á Berenice, enconaba mis heridas tornándome duro, extravagante y brutal con ella.

—¡Eso es inaudito! exclamó Pedro.

—No; muy propio quizá de nuestra defectuosa naturaleza. Ninguna compasion, ningun respeto me inspiraban entónces ni su humildad de corderillo, ni

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

su casi infantil candor, porque en la vida á que desde hacia algun tiempo venia entregándome, habia aprendido á despreciar á las mujeres. Me inspiraban profunda aversion las amaestradas en amorosas lides, y tédio y aburrimiento las que eran todavía como cerrados y virginales capullos. En éstas me parecia insoportable lo que yo llamaba su imbécil candidez y su insípida inexperiencia, y en las otras érame odiosa la gazmoñería de las unas y la impertinente jactancia que de sabias y experimentadas hacian las demas. Ninguna, absolutamente ninguna, habia logrado disipar ni por un momento mis eternas tristezas. En cambio todas me parecian odiosas, y Berenice, más irreemplazable, más divina que nunca, se me representaba entónces, avivando en mi corazon aquellos deseos inmortales que por ella me consumian.

Precisamente, y acaso para mayor castigo mio, era Esmeralda la que en aquel mismo bosque, testigo un dia de mi felicidad, me la recordaba de un tan doloroso modo, que era para mí en ocasiones un verdadero tormento el permanecer á su lado, pues habia algo en aquella criatura que me atraia, y algo que me la hacia aborrecible, ya que al tocarla encontraba en ella el desconsuelo, la nada, el vacío.

—¿Por qué, por qué me la recuerdas tan vivamente, si entre tú y ella media la inmensidad? ¡Si

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

ella es el complemento de las celestiales dichas, y tú sólo lodo y podredumbre!

Así prorumpia yo algunas veces lleno de cólera y arrojando con dureza léjos de mí á la desventurada Esmeralda, cuando por un movimiento irreflexivo habia caido en la tentacion de manchar con mis labios su frente de niña. Lloraba ella entónces en silencio llena de desconsuelo, áun cuando no comprendiese ni midiese bien el alcance de mis salvajes acciones, pero bien pronto, si la llamaba de nuevo y la permitia tocar mis vestidos ó besar mis manos, la alegría tornaba á su pobre corazon y se enjugaba el llanto cual si jamás hubiese corrido de aquellos cándidos ojos lágrima alguna.

¿Por qué no me despreciaba? ¿Por qué no me odiaba y huia de mí para no volver más? Es que el destino, la fatalidad, la desgracia, la habian ligado á mí con inquebrantables lazos, y héchola mi esclava sin que me importase, ni ella se diese verdadera cuenta del por qué y cómo me amaba, perteneciéndome en cuerpo y alma, como yo á Berenice..... ¡Oh eterna lucha de la vida! ¿No hay algo en esto que amedrenta, que la razon no puede medir y que hace pensar en la realidad de otras existencias mejores, ya que en esta estamos condenados á ir de contino en pos de lo que nos huye y á huir de lo que nos busca?

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

Aquella niña queria beber en mi boca la muerte, y aborrecia en brazos de otro la vida.

Un dia víme precisado á abandonar Compostela; mi buen tio el sacerdote, que desde mi temprana orfandad me sirviera de padre cariñosísimo y de excelente y sabio amigo, me llamaba, como quien dice, desde las puertas del sepulcro. Tan pronto Esmeralda tuvo noticia de mi inevitable partida, su sorpresa y desconsuelo fueron inmensos, tanto que llegó á causarme verdadera inquietud. Sin duda ella no habia pensado jamás que pudiese llegar un momento en que tuviésemos que separarnos. Acostumbrada por espacio de un año á la felicidad de verme diariamente, no se cuidara del nebuloso porvenir, tan incierto para todos, y dormida en su lecho de rosas, ni siquiera se habia atrevido á pensar que las rosas tienen tambien agudas espinas que hacen derramar sangre al que las arranca del rosal. Como atontada, resistíase á creer que yo iba á partir y dejarla, y sólo cuando vió que la decia adios é iba á quedarse sola, fué cuando, poseida de una especie de frenesí, se agarró con fuerza á una de mis manos exclamando:

—Pero es verdad, ¡pobre de mí! ¿y qué voy á hacer yo á ahora? No; no puede ser, no me deje usted, porque me moriré de pesar.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

Habia tal acento de verdad en aquellas frases y tal afliccion se revelaba en el rostro de la inocente criatura, que me ví obligado á prometerla que la escribiria, y que volveria muy pronto. Esta esperanza pareció darla algun ánimo; empeñóse en regalarme un escapulario que traía consigo, y tenia en grande estima, á fin de que la Vírgen María me librase en el camino de todo peligro, y despues de verme obligado á permitirla que me besase repetidas veces las manos, pude al fin alejarme dejándola bañada en llanto.

Cuando llegué al lado de mi buen tio, comprendí que la vida se extinguia á prisa en aquel cuerpo ya casi inerte, y no pude ocultar el profundo disgusto que se apoderó de mi ánimo; con él perdia el único sér que se interesaba por mí en la tierra.

—No te aflijas,—me dijo con cristiana resignacion al notar mi pena,—la muerte es el término natural de la vida humana, y á mí, hijo mio, empezaba á hacérseme necesaria, por ser ya el único remedio que pueden tener mis padecimientos. Por fortuna, te dejo hecho un hombre, lo cual en cierto modo me tranquiliza; mas para que pueda morir completamente en paz, por lo que se refiere á tu porvenir, tengo que

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

pedirte un favor que espero has de conceder á quien despues de haberte servido de padre, no quiere partir para la otra vida sin cumplir los deberes que para contigo se ha impuesto.

Calló unos momentos, y estrechando despues entre las suyas una de mis manos, añadió con un acento que jamás olvidaré.

—Luis : han llegado á mi oido noticias por demas tristes, y que acusan en tu carácter y conducta, ántes poco ménos que intachable, un cambio que me llena de sobresalto y pesadumbre. Voy á morir, y como amigo primero, y como sacerdote despues, te suplico que me abras tu corazon, y hagas á este pobre agonizante una sincera confesion de tus culpas, un ingenuo relato de tus más íntimos secretos. Quiero saber qué aspid ha podido picar en lo más hondo de las entrañas á mi niño mimado y emponzoñar de tal manera su limpia y generosa sangre. ¿Quién sabe ademas, si este moribundo podrá hallar remedio á tu mal?

Al oir esto, hundí la frente entre las ropas del lecho de mi tio, no levantándola hasta que me hallé decidido á satisfacer aquel último deseo del hombre á quien yo queria como á un padre. Todo..... todo se lo confesé. ¡Y cuán saludables no fueron para mí los consejos de aquel justo, que con un pié en el se-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

pulcro parecia hablarme desde la eternidad el lenguaje de las supremas justicias!

Yo hable mucho, él aún más, y despues de revelarme grandes misterios, que me hicieron entrever las celestes esferas, concluyó diciéndome:

—Pero no sólo es preciso Luis, que renuncies á tus horrendos extravíos, sino tambien á ella. Pertenece á otro, y en semejantes casos el solo deseo, si es consentido por la voluntad, es verdadero crímen que Dios castiga con mano inflexible.

—¡Renunciar á ella, señor!—exclamé con cierta sorpresa.—¿Acaso no me he explicado bien, ó usted no ha podido comprenderme? ¡Renunciar á ella....! ¡como si eso me fuese posible!

—Demasiado que te he comprendido, repuso el anciano con dulce severidad; pero precisamente el mayor mérito que podemos presentar á los ojos de Dios, es haber combatido nuestras malas pasiones. La vida no es otra cosa que una continua guerra contra nosotros mismos, caso de que no queramos sucumbir bajo la fuerza poderosa del mal y atraer sobre nuestras cabezas las iras celestiales. ¿Si nos dejamos llevar de violentos deseos que nos tienen en desvelo incesante é inquietud perpetua, cuál podrá ser el término de nuestra fatigosa carrera? El abismo, porque el hombre es un sér complexo á quien nada

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

puede satisfacer ni llenar cumplidamente en la tierra, y que quiere más siempre, á medida que le dan más. Deja, deja ya de pasar los dias ocupándote de un solo sér tan falible, tan terreno y tan mezquino como tú mismo; deja de despreciar á los demas por esa mujer que no es hecha de mejor barro que nosotros y de colocarla en el trono altísimo, en donde sólo Dios tiene puesto legítimo; porque todo eso es pura impiedad y ciega idolatría, que atraerá sobre tu cabeza tremendos castigos. ¿No has visto como te ha herido de repente la mano oculta y vengadora, destruyendo de un golpe aquella felicidad que creias eterna y que fué más breve que un soplo? Y no; no fué ella la culpable, ya te lo dije; secreto poder tocóla en el corazon para castigo tuyo, y endureció sus entrañas, á fin de que hiciese ludibrio de tu insensato amor. Aún es tiempo, pues, de que te arrepientas y vuelvas en tí. Te dejo por mi único heredero, y te aconsejo y áun mando, que á lo adelante emplees tu tiempo en llevar á cabo alguna obra humanitaria y útil en este país en donde naciste, y tanta falta hacen hombres generosos, que olvidando el propio bienestar, sepan sacrificarse en aras de la comun felicidad. Mucho has pecado, y mejor que llorar tus culpas con estériles lágrimas, es que procures redimirlas, dedicándote á enjugar las ajenas.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

Muchas más cosas me dijo mi buen tio en tanto sus fuerzas no se extinguieron por completo, pero cuando llegó el supremo momento, ántes de que empezase la agonía, hízome arrodillar al pié de su lecho y con voz casi ininteligible me dijo :

—¿Me prometes, Luis, aquí delante del Dios crucificado, renunciar á esa mujer?

Al oir semejante pregunta empecé á temblar y permanecí mudo.

—Para que tus padres se regocijen en el cielo, para que yo pueda morir en paz, prométeme Luis lo que acabo de pedirte. Es lo justo y lo necesario,—volvió á decirme con un acento que me dió miedo, pero proseguí guardando silencio; un nudo me apretaba la garganta. Mi tio haciendo un esfuerzo, levantó entónces la cabeza y me miró..... me miró fijamente con sus ojos vidriosos y medio velados por la muerte. En aquel momento sentí como si algo se hubiese roto en mi pecho, y estrechando entre las mias las manos del moribundo, exclamé :

—¡Perdon..... perdon, señor, pero no debo mentir en este instante solemne! Me siento con fuerzas para renunciar á todo interes mundano, á toda ventura, hasta á la gloria eterna..... pero á ella, señor, no puedo..... ¡Dios lo sabe! ¡á ella no renunciaré jamás!

La cabeza del anciano volvió á caer desplomada

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

sobre la almohada, y con agonía y abatimiento murmuró :

— No has querido engañarme, y has hecho bien, porque sería una doble falta en estos instantes... pero... ¡desdichado! tiemblo por tí... Que el Señor tenga compasion de tu alma extraviada y te perdone... como yo te perdono! Deja que te eche mi... bendicion — y espiró momentos despues.

No, Pedro, no tuve valor para mentir en presencia de Dios, que leia desde lo alto en mi corazon, y de la de un moribundo que bien pronto iba á saber tambien mi falsedad, si le hubiese prometido lo que no me sentia capaz de cumplir. ¡Renunciar á ella!... Imagínate que la viese aparecer delante de mí... ¡Dios poderoso! sólo el pensarlo me trastorna y enloquece... renunciar á... ¡imposible!... ¡absolutamente imposible! ¡ni imaginarlo siquiera!

Causóme, sin embargo, hondísima impresion aquella escena, así como cuanto mi tio me habia dicho y aconsejado ántes de morir, pues desde entónces (pronto hará de esto un año) dí principio á una nueva vida de regeneracion, ya que no de verdadero arrepentimiento en cuanto se refería á la incomparable y única mujer que no podia ni puedo arrojar de mi alma, ni dejar de desear como los condenados el cielo. Vuelto en mí, como el que despierta de un mal sueño, aban-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

doné de golpe la revuelta existencia, en donde tan inútilmente me habia manchado, y me propuse, por medio de buenas obras, desagraviar al cielo y á los hombres, de las ofensas que les habia hecho.

¡Qué horrible peregrinacion no habia venido haciendo á traves de aquellos escabrosos caminos y torcidas sendas en compañía de desconocidas mujeres, las unas pervertidas ya, otras que yo pervertia sin escrúpulo ni miramiento alguno! Y todo para que el recuerdo de Berenice me fuese cada dia más querido, y se hallase su imágen más identificada que nunca con mi ser! La misma Esmeralda, por fatalidad tan parecida á ella, tan cariñosa de suyo, ¡cuánto no habia contribuido á recrudecer mis dolores! Unas veces me amargaban y producian hastío sus besos, otras sus manos rescaldaban con su calor las mias, ó me hacian crispar los nervios con su contacto. Imagínate lo que sentirias, si creyendo que ibas á posar tus labios sobre una tibia y sonrosada mejilla, te hallases con el hielo y la rigidez del rostro de un cadáver, y podrás formarte una idea aproximada, de lo que comunmente me sucedia con ella. ¿Para qué proseguir aquella lucha estéril que á nada conducia, como no fuese á aumentar mis sufrimientos?

Cuando despues de muerto mi tio regresé á Compostela, lo hice llevando el firme propósito de dejar

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

libre de mi adusta, insoportable dominacion, á la pobre Esmeralda, á fin de que la paloma aprisionada pudiese tomar, si acaso, más noble vuelo, y quedase así más sosegado mi espíritu.

Al volver halléla como siempre, guardando su rebaño, pero tristemente sentada sobre la hierba y con el rostro tan demudado y marchito, que no pude dudar que debia de haber sufrido y llorado mucho durante mi ausencia; podia comparársela á una lozana planta, á la cual de repente la hubiese faltado el aire y el sol. Pero cuando me vió aparecer por entre los árboles, y ella me vió, fué tan intensa su alegria que un sentimiento de piedad selló mis labios, temiendo á que las lágrimas volviesen á brotar de aquellos ojos que el reflejo de la felicidad acababa de reanimar. Habléla cortos instantes sin mirarla apénas (porque suelen entrañar gran crueldad ciertos arrepentimientos tardíos, que en el fondo obedecen por lo comun al más feroz egoismo) y diciéndola que á la mañana siguiente me esperase en aquel mismo lugar, la dejé para subir al convento á visitar al Cura.

Una vez que la herencia de mi tio unida á la que me dejaron mis padres me convirtiera en hombre rico, antojáraseme asegurar el porvenir de Esmeralda, y llevar á cabo mi pensamiento con beneplácito del buen sacerdote, en cuyas manos no tuve incon-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

veniente en depositar para ella, por si llegaba á casarse, una pequeña dote, y en caso contrario y desde aquel mismo dia, lo bastante para que, con arreglo á su estado pasase el resto de su vida sin ningun género de privaciones y en un modesto bienestar.

Hecho esto y tranquilizada en parte mi desasosegada conciencia, acudí al otro dia al lugar de la cita, con la firmeza de quien para combatir algun oculto peligro, hubiese ya salvado el peor de los escollos. Hallábase la pobre niña esperándome, risueña como la felicidad, cuando me acerqué á ella y la mandé sentarse á mi lado. Latiéndole el corazon de alegría y mirándome con sus ojos de paloma como si mirase á Dios, obedeció gozosa, cual si esperase oir de mis labios, alguna dulce frase no murmurada á su oido mucho tiempo hacia. Pero yo dí entónces comienzo á un discurso que escuchó en un principio absorta, procurando entender lo que yo queria decirla, y despues, con instintiva inquietud que iba creciendo de una manera poco tranquilizadora.

—En resúmen, Esmeralda,—concluí diciéndola, decidido á entrar de lleno en lo más arduo de la cuestion—ya comprenderás que no puedo ser tu marido, y no porque me hiciese vacilar en ello lo humilde de tu condicion, siendo como eres una jóven de delicados instintos y corazon sensible, si no porque amo

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

á otra, la amo con toda mi alma, con todas mis fuerzas y para siempre, y nuestra union sería por lo tanto un gérmen de perenne desventura. Fuélo asimismo para tí en cierto modo, el que me hubieras conocido, mas ya que esto no tiene remedio, procuraremos subsanar los pasados yerros, enmendándonos y tomando por ménos torcidas sendas que las que hasta el presente hemos recorrido juntos. Separémonos, pues, cual nos lo ordena el deber ; olvídame y vive segura de que en adelante ya nada faltará á tu bienestar, pues queriendo darte la última prueba de la estimacion que me mereces, te he señalado una pension vitalicia que te permitirá pasar con holgura tu juventud y tu vejez.

—Es decir, repuso Pedro,—con aire meditabundo y acentuando sus palabras,—que en cierto modo usaste con la pobre Esmeralda, un procedimiento parecido y acaso más cruel que el que Berenice usó contigo.

—Así es la verdad, añadió Luis, sonriendo con cierta amarga ironía, y no ciertamente porque así lo hubiese yo querido, sino porque parece que en este mundo tiene que cumplirse fatalmente la ley, á veces terrible, de las compensaciones ya que no la de las represalias, viéndose como se ve al nieto pagar el crímen que cometió el abuelo, y á un inocente sufrir bajo el poder de tu mano airada el suplicio con que

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

otro tambien injustamente te ha atormentado. Y venimos á ser así, tan pecadores, tan culpables como aquellos á quienes por su crueldad con nosotros, hemos apostrofado y maldecido.

Buenamente aconsejaba yo entónces á la pobre niña, aquel necesario arrepentimiento de nuestras faltas, y se lo aconsejaba, porque no podia amarla, encontrando por esto mismo, inmoral lo que de otra manera hubiera creido poco ménos que natural y justo. Hallábame yo entónces firmememente empeñado en llevar á cabo aquel acto de reparacion y arrepentimiento que tan poco me costaba, por lo cual, puede decirse, que deshaucié con verdadero ensañamiento á la infeliz, llegando en el rigor de mi cruel puritanismo hasta el extremo de arrancarla toda esperanza.

Porque, pensaba con sobra de cordura, — y sin acordarme de que por medio de tan radicales procedimientos usados por otros conmigo, habia estado á punto de perder la razon y la vida, — que los grandes males necesitan grandes remedios, y que los paliativos sólo son buenos y á propósito para los sentenciados á muerte, para ver si acaso de alargarles un dia más la trabajada existencia que les es tan cara.

Tan pronto aquella desdichada y sensible niña, acertó á penetrarse de que lo que yo la proponia era

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

nuestra inmediata y eterna separacion, apénas si llena de estupor, pudo balbucear algunas ininteligibles frases. Diríase que se habia vuelto repentinamente estúpida, ó que una instantánea parálisis acababa de apoderarse de aquel hermoso cuerpo lleno de juventud y de vida.

— ¿Qué es esto Esmeralda?—la dije entónces sacudiéndola por un brazo, con dureza—¿qué te sucede? Digámonos adios, hija mia, ya que las largas despedidas alargan asimismo los padecimientos de los que se separan. Yo salgo de Santiago está misma tarde, y no puedo malgastar el tiempo que necesito para terminar el arreglo de mis asuntos. Y despues de apretarla la mano en señal de despedida, dí algunos pasos para alejarme ; más despertando ella entónces del entorpecimiento que la tenia embargado el sentido, se abrazó fuertemente á mis rodillas, exclamando.

— No, no es posible, ni es verdad nada de cuanto acaba usted de contarme. Usted no se va y volverá aquí mañana como siempre, para que yo le vea, ó iré yo adonde usted vaya, porque si no, me moriré de pena, y de morir quiero morir así, abrazada á sus rodillas, y arrastrándome á sus piés como un perro.

Sorprendióme desagradablemente hallar en aquella niña una resistencia que no esperaba, y si bien me conmovió al pronto su desesperacion, como si yo no

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

me hubiese sentido agonizar de amor en un caso parecido, me dije :

— Impresion es ésta del momento y que pasará bien pronto. Es niña al cabo, ignorante aunque sensible, rústica pese á sus instintos..... Es fuerza, pues, cortar el mal de raíz y no dar lugar á que tome incremento su dolor. ¿Qué entiende ella..... qué puede alcanzársele de estas pasiones que matan ? Acabemos.

Y entónces volví á decirla, miéntras procuraba levantarla del suelo.

— Vamos criatura ; deja de delirar. ¿No ves que lo que tú quieres es imposible? ¿Qué si me fuese fácil acceder á tus súplicas, sería en tu mal y no para bien tuyo como crees? No vales tan poco, que no merezcas vivir amada al lado de otro hombre y no de rodillas á mis piés. De rodillas, sólo se debe estar delante de Dios. ¡Ea! sé razonable y déjate de inútiles lloriqueos.

¡Pobre Esmeralda! Yo no sé cuantas cosas la dije de esas con que la adusta razon desgarra las almas apasionadas y heridas por el desden, la ingratitud y el despego de aquellos á quiénes aman como á único bien.

Despues, dándole un abrazo ceremonioso y frio como el olvido, procuré desasirme con fuerza de sus

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

brazos; pero no pude lograrlo, porque se negaba por completo á soltar mis rodillas. Fatigado entónces por tan estéril lucha, que empezaba á parecerme ridícula, dando á mi acento toda la dureza que me fué posible, la dije de nuevo :

—¡Aparta, muchacha! ¿Quieres que te lastime? Deja de ser importuna, y piensa en que te he advertido lealmente que todo acabó entre nosotros, porque no te amo..... porque amo á otra. ¿No debiste tú misma conocerlo? ¿No has visto despreciarte mil veces á pesar mio? Pues ya es tiempo, niña, de que te respetes á tí misma, ¡déjame partir! He hecho en bien tuyo lo que pude hacer. Adios.

Y arrojándola con fuerza léjos de mí, salí del bosque sin mirarla ni volver atras la cabeza.

¡Qué extraña naturaleza es la del hombre.....! No llevaba yo intencion de alejarme de Santiago; precisamente todos mis planes debian y deben realizarse aquí, y por otra parte, me hallaba como nunca apegado á la ciudad, en donde tanto habia amado y sufrido, en donde cada calle, cada piedra y cada árbol me hablaban sin cesar de Berenice. Pasado lo agudo del dolor, ese mismo dolor volvió á ser mi único y querido compañero; me complacia, llevándolo dentro de mí, en visitar los lugares que con sus recuerdos le avivaban. Por otra parte, aquí esperaba (y espero),

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

volver á verla, lo cual me impedia en absoluto alejarme de la vieja Compostela; pero se me ocurrió hacerle creer á Esmeralda que partia, por si ésta caia en la tentacion de buscarme. A fin, pues, de que no dudase que me habia ausentado, y dejando de verme perdiese toda esperanza, hice propósito de no volver al bosque en algun tiempo.

—Es el amor algunas veces cuestion *de presencia*, me decia yo, y más pronto me olvidará cuanto ménos me tenga delante de sus ojos.

Hallábame, pues, decidido á huirla y evitar el hallarla en parte alguna, ya que la violencia con que me habia demostrado su apasionado cariño el dia de nuestra separacion me produjera cierto disgusto, que aumentó mi despego hácia ella, dejándome comprender que en adelante ya no me sería posible hablarla sin sentir una de esas repulsiones invencibles, que llegan á ahogar en el voluble espíritu toda conmiseracion hácia nuestras víctimas, algo, en fin, que así nos separa del objeto que instintivamente nos repugna como nos aproxima al que amamos. Sí, Pedro; desde aquel dia en que dejé de ver á Esmeralda, mi corazon pareció respirar más libremente, y me entregué por entero á la adoracion de Berenice, como el devoto, que despues de confesadas sus culpas, cree encontrarse en comunicacion más íntima con Dios.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

Arrepentido de mis faltas, como si ella fuese el único bien terrenal é infinito que el cielo me tuviese reservado en mí más allá, me propuse esperarla, y hacerme digno de ella á los ojos del Eterno por medio de la paciencia y de la resignacion. Fué entónces cuando resueltamente formé, respecto de este convento que me oiste llamar mio, los proyectos que espero hemos de ver pronto realizados..... ¿Por qué no he puesto ya la primera piedra y echado los cimientos de mi obra? ¡Yo solo soy el culpable, y siento por ello intranquila, muy intranquila la conciencia.....! pero, dejemos ahora esto.

Un mes habia transcurrido desde que dijera ¡adios! á Esmeralda, y ya ardia en vivos deseos de visitar este bosque, ya sentia la nostalgia de mis flores, de mi rio y de mis pájaros. Me parece que era por el mes de Marzo, y como brillasen la luna y el sol de la manera que despierta más vivamente en mi alma queridos recuerdos, acometióme la tentacion de encaminarme hácia estas umbrías, por lo que, sin poder vencer mis deseos, áun á trueque de exponerme á tropezar con Esmeralda, salté del lecho, y en ménos tiempo que el que tardo en decírtelo me vestí, con objeto de dirigirme á estos lugares. Pero cuando abrí la puerta interior para bajar la escalera, hube de lanzar una exclamacion de desagradable sorpresa y detenerme á

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

mi pesar. En el último peldaño hallábase Esmeralda en pié, con su refajo color lacre, con su pañuelo de algodon, que anudado sobre la cabeza, hacia gracioso marco á su rostro, y con el mandil de cenefa verde y fondo negro, encima del cual blanqueaban las limpias mangas de su camisa de lino. Inmóvil, y con los ojos clavados en los mios, empezó á mirarme..... á mirarme..... ¡Dios mio! ¡Si la vieras, Pedro! De una manera que me helaba la sangre en las venas..... Y al mismo tiempo que me miraba así sonreíase, enseñándome los dientes, que no eran tales dientes, pequeños y blancos como ella los tenia; si no astillas de huesos, puntiagudas y largas, que me parecia iban á herir sus labios sonrosados.

No me atreví á dar un paso, y como si me hubiesen clavado en el primer descanso de la escalera, osé preguntarla al fin:

—Esmeralda, ¿qué me quieres, y por qué me miras de esa suerte? ¿A qué has venido?

Ella guardó silencio, y prosiguió mirándome con aquellos ojos ¡ay! que no olvidaré jamás!

—Esmeralda,—volví á exclamar con voz trémula,—Esmeralda, háblame, díme lo que quieres, pero no me mires..... no me mires así, porque me das miedo.

Y como pareciese no oirme, y con su inmovilidad

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

de fantasma, me causase cada vez mayor espanto, haciendo un poderoso esfuerzo de voluntad bajé en dos saltos los escalones murmurando :

—¡ Yo te haré hablar !—pero cuando llegué al portal, ya habia desaparecido, y en vano miré á lo largo de la calle y registré en todas partes. ¿En dónde se habia ocultado? No pude adivinarlo. ¿A qué habia venido? ¿Y aquellos ojos? ¿Y aquellos dientes.....? Y sin embargo, era ella. ¿Qué significaba todo aquello?

—La encontraré, me dije, áun cuando haya de ir á buscarla á su propia casa.

Y tomé á todo andar hácia Conjo, por más que á cada paso que daba, mi cuerpo se estremecia, y mis piés parecian negarse á ir más léjos, helándome repentino frio, como si una ventisca del San Gotardo me envolviese en sus heladas ráfagas. No tardé en comprender la causa de tan extraña como violenta emocion, presentimiento ó como quieras llamarle, pues desde léjos distinguí á la puerta de la casucha en donde habitaba Esmeralda el negro pendon que acompaña á los muertos á la última morada, un sacerdote, algunas luces y mujeres que se mesaban los cabellos llorando á gritos. Sobresaltóse mi corazon que latió á toda prisa, y dando un largo rodeo, fuí á colocarme en acecho tras de un paredon ruinoso, te-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

miendo, no sé por qué, á que aquellas gentes, si llegaban á verme, me señalasen con el dedo.

No tardó en aparecer á mis ojos el ataud en el cual cubierto de flores iba el cadáver de Esmeralda, que tres hombres conducian al cementerio. Yo no sabia lo que por mí pasaba. Si habia muerto ¿cómo acababa de verla al pié de la escalera de mi casa? ¿Ni cómo llena de juventud, de vida y de hermosura, habia podido sucumbir tan pronto? Sentí vehementes deseos de acercarme á su inanimado cuerpo para interrogarla, imaginándome que sus cárdenos labios habian de decirme todavía cuando pusiese mi oido sobre ellos : — Estoy viva, esto no es más que un sueño.

A pesar de que la vision primero, y el cadáver despues, habian como paralizado todas mis facultades, una voz interior me acusaba y llamaba á grandes gritos asesino de aquella niña que la desgracia habia hecho mi esclava. Una misteriosa fuerza me obligaba á seguir el fúnebre cortejo, pero de léjos, á gran distancia de los demas, como los traidores, cuando siguen hasta el patíbulo á aquellos que han vendido y entregado en manos del verdugo. Cuando llegó el momento en que iban á enterrarla, y comprendí que no volvería á verla más en este mundo, me aproximé á la caja mortuoria, y contemplé, á

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

pesar mio, aquellas facciones, cuya gracia, la muerte no habia podido borrar.

—Porque..... ¿por qué no la he amado?—me pregunté como si delante de mí acabase de descorrerse un tupido velo.

Pero fué aquello igual que pasajera ráfaga, que apénas se siente cuando ya ha pasado. Allí, allí mismo, ante mi víctima, la imágen de Berenice, llena de gracias inefables y de terrenos encantos, vino á interponerse entre la muerta y yo, como esas gruesas nubes tempestuosas se interponen muchas veces en las noches de verano, entre la tierra y el pálido astro que nos presta su luz, cuando las sombras quieren reinar sobre el mundo. Yo, sin embargo, seguia contemplando el semblante marmóreo de mi pobre muerta, cuando di un paso hácia atras porque me pareció que volvia á mirarme con aquellos ojos que tanto me habian espantado, y á sonreirme enseñándome aquellos dientes puntiagudos y medio destrozados que no eran los suyos.

—¡Ha movido los labios! ¡ha levantado los párpados! ¡está viva! ¡está viva!

Así exclamaron de golpe á mi alrededor, miéntras unos huian llenos de miedo, y otros se inclinaban con ansiedad para ver de cerca el cadáver.

Bien pronto reinó entre los que le rodeaban, mu-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. AMOVIAT

jeres en su mayor parte, gran confusion, y miéntras los más rezaban en voz alta, fueron otros en busca de un médico á fin de que dijese si aquel cuerpo inerte encerraba algun soplo de vida, puesto que todos aseguraban que habian visto sonreir á la muerta. Pero vino el médico y burlándose de la credulidad de aquellas gentes ignorantes y visionarias, declaró que la gangrena empezaba á apoderarse del cadáver, y que era forzoso proceder en seguida á su entierro. Hubo protestas y gritos, pero el cuerpo de Esmeralda quedó bien pronto sepultado en un rincon del cementerio en donde pienso enterrarme tambien.

Despues oí el eco sordo y acompasado y amarguísimo de la tierra que caia sobre la caja, y huí refugiándome en casa del Cura, de cuyos labios supe al cabo, de qué manera rápida y violenta la muerte se habia llevado á la hermosa niña. Todo lo que el buen sacerdote me dijo fué bien poca cosa, pues yo sabia más, yo tenia la llave de los secretos dolorosos. Segun él, habiendo cambiado de repente el carácter de Esmeralda, pasaba ésta el dia y áun la noche escondida en el rincon más oscuro de su choza, sin comer apénas, llorando sin cesar y resistiéndose á salir al campo con el rebaño, así como á hacer las labores domésticas con que en otro tiempo ayudaba á su madrastra. Provocó de este modo el enojo de su padre,

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

quien despues de golpearla, pocas mañanas hacia, de la manera más brutal, concluyó por arrojarla á la calle como un mueble inútil. Quebrantada, abatida, llena de afliccion, tendióse la infeliz como quien nada espera, ni nada teme, al pié del muro de un brañal cercano, y miéntras la humedad penetraba en su cuerpo y la herian los rayos del sol, permaneció inmóvil y como muerta hasta que al caer de la tarde unas buenas mujeres hubieron de llevarla de nuevo calenturienta y sin sentido á su casa.

—Aquí la tiene,—dijeron al padre, indignadas—cúrela, y no la deseche, ¡pobrecita! Ella es linda como una estrella ¿Qué sabe usted, si alguna *envidia* se la tiene así? ¡No hubiera pasado esto si viviese su madre!

Semejantes recriminaciones y consejos no hubieran hecho más que agravar la situacion de Esmeralda, á haber aquella vivido; mas ningun daño pudieron causarle con su buena voluntad aquellas sencillas mujeres, porque la tristeza que la consumia, unida al tratamiento brutal de su padre y la enfermedad que la devoraba, la condujo en breves dias al sepulcro.

Calló Luis largo rato, si bien parecia seguir una íntima conversacion consigo mismo, miéntras Pedro, como si se hallase bajo la influencia de una fuerza

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

misteriosa, luchaba en vano para no dejarse arrastrar por aquellas corrientes supersticiosas, en que su amigo, sin pretenderlo, le llevaba envuelto.

—No; esto no es mentira en absoluto, se decia, sintiendo que un sudor glacial inundaba su cuerpo. ¡Hay aquí algo de verdadero, que me hace temer y creer en cosas que ántes no creia.....!

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

IV

Pasado breve rato, en un tono que cada vez tenia más de vago y fantástico que de real, pero que resonaba en los oidos de Pedro de una manera tal, que le hacia estremecerse, Luis prosiguió diciendo:

—Tras de la muerte de aquella niña, á cuyo fin prematuro contribuí sin duda alguna; tras de la desaparicion en la tierra de aquel ángel cuyos albos ropajes manché sin escrúpulo, y cuyo corazon hice pedazos, operóse otro nuevo cambio en mi existencia. Enemigos diversos dieron en combatirme; en la sombra, en el sol, en el agua y en el viento los sentia siempre á mi lado, en lucha consigo mismos y conmigo. Imposible me era huir su invisible compañía. El recuerdo de Esmeralda, así como tambien su espíritu, bullia entre ellos, persiguiéndome con tan fatídica tenacidad, que no podia evocar la imágen de mi Berenice sin que la suya viniera á interponerse entre los dos, sonriéndome de aquella manera terrible con que ántes de que su cuerpo reposase en el

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

sepulcro me habia sonreido : parece que habia querido darme el último adios, mirando con aquellos ojos sin brillo los abrazos con que mi alma se unia estrechamente al alma de mi amada. Ya muerta Esmeralda, me atormentaba más, mucho más que lo habia hecho en vida..... ¿Cómo podia ser aquello?

Acordéme entónces de los malos espíritus en que creia el fraile, y de aquellos maleficios, aparecidos y fantasmas, de los cuales nuestros campesinos murmuran en silencio al pié del hogar, miéntras el fuego que en él arde templa á la par que alumbra, de una manera á propósito para ver visiones y sombras los supersticiosos, el sombrío interior de sus chozas. Entreguéme entónces con ardor al estudio de las ciencias que aclaran tales misterios, por más que estén tenidas ya por absurdas, así como al de la historia y conocimiento de las supersticiones de todos los pueblos antiguos y modernos, y pude así llegar á comunicarme, más que nunca, con todo aquello que no se ve, pero que está en perenne contacto con nosotros. Erré de noche por los cementerios; permanecí desde el toque de la oracion hasta el toque del alba en el interior de los viejos templos; subí á la cima de las montañas, y me interné en lo profundo de esas cuevas misteriosas, en donde habitan los innumerables espectros del pasado, mezclados á los gérmenes en in-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

cubacion del porvenir. Y al cabo pude convencerme de que la supersticion no desaparecerá nunca de la tierra en tanto la habite el hombre, así como existe desde que él ha existido, porque tiene su orígen en él mismo, y en algo más tambien, que la razon no podrá nunca medir, como tampoco explicar nuestras aspiraciones eternas hácia lo infinito. Sí, Pedro, nunca desaparecerá entre los que nacieron para morir la creencia de que los que aquí dejaron de sér, vuelven algunas veces al mundo en espíritu, y áun que permanecen en él, el tiempo que para castigo de sus culpas les envia Dios á vagar por los parajes en donde han pecado. No ; no nos abandonan como parece los que aquí han perdido, por medio de la muerte, su corpórea forma, ni nada de cuanto Dios ha criado, como te indiqué ya, puede acabar para siempre.

Lée un dia alguna de las hermosas tradiciones de nuestro país (que tengo guardadas como santa reliquia por hallarse impregnadas de los sentimientos y creencias que animan á nuestro pueblo), penétrate de su espíritu reconcentrándote en tí mismo, y llegarás á comprender en parte lo que te digo; no apelando á la ciencia ni á la fria razon, que son para el caso ciegas y sordas, y como quien dice su antítesis, sino únicamente al sentimiento, que es el único que tiene el poder de comunicarnos con lo que ni se mide

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

ni se palpa, y es invisible á los mortales ojos. El incierto reflejo de la lámpara que arde envuelta en la sombra ante el altar; la última mirada de un moribundo; las palabras incoherentes de un loco; el rayo de la luna, que hace brillar un arma en el fango, ó el canto de un pájaro en la soledad, nos hablan mejor algunas veces de las otras vidas y mundos, en donde se nos espera, que cuanto han escrito todos los filósofos, moralistas y sabios de la tierra.

Cuando supe todo esto y lo sentí en toda su realidad, ya no pude extrañarme de que Esmeralda se me hubiese aparecido despues de muerta, con aquella sonrisa y aquella mirada que encerraban en su expresion algo eterno y tan misterioso como los secretos que guarda la tumba. No; no me extraño ya..... pero ¿dejó de inquietarme? de ningun modo ¡pobre de mí! tanto más Pedro, cuanto que desde que ella ha muerto, mi pasion por Berenice, grande, aislada y poderosa como el destino, volvió á abrasarme de la manera más sublime y más criminal al mismo tiempo y áun temiendo á Dios y á los castigos que acaso me están reservados todavía, empezé á hallarme otra vez (y lo estoy aún como nunca) dispuesto á faltar por ella, á trueque de recobrarla en este mundo, á cuanto es en el mundo sagrado para los hombres y para Dios. ¡Pero qué tormento para mí tan

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

insoportable, ver que se interpone de continuo, entre el espíritu de Berenice y el mio, la sombra de Esmeralda que nos mira, con aquella mirada suya, que me hiela de terror y hace despertar en mi alma temores y remordimientos crueles! Es que Dios quiere poner así un dedo acusador en mi llaga y despertar mi dormida conciencia. Pero el sabe que desde que Esmeralda ha muerto, ¡tanto llegué á temerla! intenté arrepentirme..... ¿De qué, sin embargo? ¿De ser yo de Berenice? ¿De querer que ella sea mia? Tendria el Supremo Hacedor que destruirme y volver á formarme de otra manera, para que dejase de amarla como la amo, y desearla como la deseo. Y siendo ésta en mi tendencia natural, irresistible y ajena á mi voluntad, ¿por qué soy culpable de ella? y sin embargo..... siento que no obro bien abrigando en el alma un afecto, una pasion tan exclusiva, tan ciega, tan inmensa; algo me dice que debo combatir los insaciables deseos, las aspiraciones ardientes que me rompen el corazon, que devoran la vida y parecen roerme las entrañas..... que me empujan yo no sé hácia qué oscuros y tenebrosos antros, y me detienen al borde de no sé qué abismos sin fondo. Y este grito de protesta que sale de mí contra mí mismo, debe ser el de la verdad. ¿Qué hacer, pues?..... ¿pero puedo yo hacer algo por ventura, que no sea

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

esperarla y amarla con frenesí? Y yo sé de cierto que he de verla todavía en este mundo, y pronto..... muy pronto..... ¡Oh! ¡dulce Berenice mia! mas..... empiezo á dudar en cambio si seguiremos unidos en el otro..... ¡Y qué horrible temor es éste..... ahora que presiento que mi muerte está próxima!

— ¿Qué sabes tú de eso? exclamó Pedro, encubriendo torpemente la inquietud que á su pesar sentia, porque aquella tarde no tan sólo llegó á parecerle su amigo un sér de los más interesantes y extraordinarios, sino que en tales momentos creia encontrar en él un se qué de sobrenatural que le asombraba, que le causaba miedo y estupor.

En efecto, el, semblante de Luis, tenia entónces algo de esa expresion vaga y azorada que se nota en el de algunos agonizantes. Su belleza habia tomado como un tinte fantástico que hacia estremecer.

—Tengo presentimientos que me asustan, añadió con voz tenue, pero lúgubre. Algo grande, inesperado, acaso terrible va á pasar en mi existencia..... y..... tiemblo..... ¿no lo observas? No es precisamente de miedo, sino de inquietud, de emocion, de impaciencia..... quisiera que desde este instante dejase de transcurrir el tiempo y desearia asímismo que en un momento hubiesen pasado siglos de siglos..... La muerte, es un sueño..... Pero, si parto para la eterni-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

dad ¿iré sólo ó con ella? No, no quiero ir sólo, porque Esmeralda está esperándome allá ; como yo tendré acaso que esperar despues á Berenice..... Mi pensamiento se confunde, tú no puedes medir todo lo que hay de horroroso para mí en esta incertidumbre cruel!..... sufro..... sufro mucho. ¡Ah! ¡siempre lo mismo! El hombre con toda su ciencia y su razon, con todos sus presentimientos y adivinaciones, con toda la luz de su inteligencia, en fin, es y será siempre incapaz de penetrar en el fondo de tales misterios.

Calló Luis, miéntras el más negro desaliento parecia haberse apoderado repentinamente de su ánimo. Momentos despues, sin embargo, con acento más vivo, con vehemencia casi, añadió :

—¿Será tiempo todavía? La conciencia me acusa de no haber cumplido hasta ahora, ¡imperdonable criminal incuria! la voluntad de mi buen tio y la mia propia. ¡El MANICOMIO!..... ¿lo entiendes? Hé ahí en lo que emplearé parte de mi fortuna ; porque aquí fuí dichoso, aquí he sufrido y aquí he asesinado y estuve á punto de perder la razon á fuerza de delirar y de padecer. ¡Pobres dementes! ¡Tener que dejarles vagar errantes por calles y caminos, hambrientos y desnudos, ó arrancarles de su hermoso país para llevarles á más ingratos climas, entregándoles á extrañas manos, sin que los que les aman puedan ve-

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

lar por su tristísimas existencias! ¿Y por qué sucede así, díme! ¿Porque ha sucedido ayer, sucede hoy y seguirá sucediendo mañana? Escucha, y no te olvides de mis palabras despues que yo haya muerto, ya que lo que voy á decirte es la verdad amarga y desnuda, que podrá herir, pero nunca maltratar. Sucede eso y otras cosas peores todavía, porque el egoismo individual ahoga en gérmen entre nosotros todo entusiasmo, y seca en flor todos los propósitos; porque la gloria de los demas, nos estorba y nos es agradable nuestra pequeñez, porque queremos ser únicos y nos ofende lo que los demas hacen, y nosotros dejamos de hacer, en fin, porque nos agrada que todo lo que nos rodea, sea cortado por igual, y ¡ay del que sobresale sobre los demas! Pero yo Pedro, yo que soy ajeno á todo temor, mirando á Dios y no á los hombres, voy á intentar el imposible, á iniciar nuestra necesaria regeneracion. Soy rico, y por lo tanto no se cerrará ninguna puerta para mí, hablaré cosas que nunca hasta ahora se han dicho, y emprenderé contento y resignado el camino de mi nuevo calvario, ¿por qué no? Acaso así logre ahogar en parte estos secretos impulsos que me llevan y me traen, de lo imposible á lo que no puede ser. Y Conjo será lo que yo quiero: refugio de almas como la mia, agobiadas por incurables dolores, lugar de quie-

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

tud para gentes que como yo, amen estas hermosas alamedas y estos campos siempre frescos y sonrientes.

Al hablar de esta manera el rostro de Luis habia ido poco á poco reanimándose y trasfigurándose como debian animarse y trasfigurarse los de los antiguos profetas, pero bien pronto enmudeció y tornó á sus mejillas, aumentada todavía la palidez que le era propia, y sus ojos volvieron á mirar en derredor con aquella extraña vaguedad y azoramiento con que parecia perseguir las sombras en el vacío. Despues con voz cada vez más misteriosa y aire preocupado, cual si al mismo tiempo que hablaba, pusiese atencion á algo que se oyese allá á lo léjos, prosiguió diciendo:

—¡Cuánto tiempo hace que he debido comenzar mi obra! Dinero, posicion, libertad, firmeza de ánimo y buen deseo..... nada me falta. El alma de mi tio viene cada noche á decirme miéntras yo duermo.

—¿Cuándo despertarás? Los espíritus de los pobres locos, muertos en medio de los caminos ó léjos de su patria me llenaban de sobresalto, y sin embargo, no hubo hasta ahora quien pudiese arrancarme de esta ciudad de las lluvias, y de la estéril inmovilidad, en donde parece que el tiempo detiene su eterna marcha para escuchar cómo las gotas de lluvia resuenan al caer sobre el embaldosado de granito de sus calles,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

miéntras las campanas de la catedral tocan por la mañana al alba, al coro por la tarde, siempre del mismo modo, monótonos siempre. Los dias pasan y pasan, y yo sumido en mis sueños más ó ménos dolorosos, pensando siempre en ella, esperándola siempre me dije :

—Dejaré pasar el otoño: ¡es tan hermoso aquí! despues será tiempo, y desde que el otoño hubo pasado volví á decir : crudo es el invierno, esperemos la primavera, y desde que llegó la primavera no pude decidirme á abandonar estos campos tan frescos y llenos de verdor, esperando á que llegase el estío..... y..... ya lo ves, soy en esto de *mi tierra*, tan apático y tan criminal como mis hermanos. ¡Ah, qué enemigo tan grande tenemos en la clara luz del sol y en la hermosura de nuestros campos, en sus colores y perfumes, en sus flores, sus riachuelos y sus pájaros..... ¡Este, éste, es lo que llamamos sencillamente mal síno del país! Que así como hay criaturas, cuya propia hermosura hace desventuradas, puede decirse que hay pueblos destinados tambien á eterno infortunio, siendo quizá causa de esto, la apacible suavidad de su clima, el mimoso calor de su sol, la belleza incomparable de su suelo.

No bien Luis habia acabado de hablar de esta suerte, cuando se oyó cerca de ambos amigos el ale-

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

teo de un pájaro; despues resonó por tres veces consecutivas el grito monótono y agudo del milano, y entre los dos amigos vino á caer ensangrentada y con las alas destrozadas, una urraca que luchaba con las ansias de la muerte, intentando en vano levantar el vuelo.

Luis dió entónces un salto hácia atras, y señalando el pájaro á Pedro con ojos espantados, murmuró:

—¿La ves.....? ¿La ves? ¡es la misma.....! ¡es la urraca de mi Berenice! ¡Dios mio! ¡Dios mio! añadió con secreto terror..... ¿qué quiere decir esto? y guardó silencio como si escuchase algo que le hacia estremecerse.

—Mis presentimientos,—prosiguió diciendo momentos despues, aumentan de una manera prodigiosa..... Unas veces oigo gemidos y voces que pronuncian secretamente mi nombre..... ¡no quieren que entienda lo que dicen! Otras resuenan cerca de mi oido carcajadas siniestras, cuyo eco va á perderse muy léjos..... muy léjos..... ¿Tú no percibes nada, Pedro?

—Nada, repuso aquel, sintiendo que querian erizársele los cabellos, nada oigo sino es el viento que silba por entre las ramas de los árboles.

—¡Parece mentira! añadió Luis tan inquieto y conmovido, que Pedro sintió crecer su alarma y le

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

miró asustado—carcajadas y voces suenan perfectamente claras y distintas..... ¡Ay! en este momento me pesa de conocer tan á fondo ciertos misterios..... Pedro..... Pedro..... no quieras nunca, no intentes penetrar en lo oculto; no es de buen presagio ver, estando aún vivo, cosas que pertenecen al reino de los muertos..... Pero..... ¡calla! han cesado las carcajadas y suena una música como de ángeles, miéntras las estrellas quieren brillar en el cielo en medio del dia, y se regocijan en el seno de la tierra los gérmenes de las plantas, como si hubiese llegado el momento de que puedan sentir los besos del sol..... El momento se acerca..... tiemblo de terror, y al mismo tiempo me embarga una alegría intensa, no sentida jamás..... ¡Pedro.....! ¿qué es esto? ¿qué va á pasarme?

Y Luis, con el rostro cual nunca demudado y mirando siempre vagamente hácia el horizonte, apoyó repentinamente su mano trémula en el brazo de su amigo.

No tardó, sin embargo, Pedro en ver aparecer por entre los árboles una mujer elegantemente ataviada, un poco gruesa, pero hermosa, y que sin que se hubiera apercibido de la presencia de los dos jóvenes, ni Luis la hubiese visto tampoco venir, se aproximaba con paso bastante ligero hácia ellos.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

Desde que Pedro pudo fijarse en el aire y en el rostro de aquella mujer, pintóse en el suyo una de esas sorpresas que solo pueden ser producidas por algun extraordinario cuanto inesperado suceso.

—¿Qué ves? ¿—Qué ocurre?—le preguntó Luis tembloroso y con un acento que revelaba gozo..... incertidumbre..... terror.....y volviéndose de repente hácia el punto en donde Pedro tenía fijos los asombrados ojos, pasó entónces en aquel santo retiro, donde tantas veces los frailes habrian meditado en las cosas eternas y celestiales, una tan terrena como terrible y difícil de describir.

Luis quedó al pronto rígido, y como clavado al suelo; diríase que acababa de convertirse en estatua; pero momentos despues, exhalando un grito de cuya expresion nadie sería capaz de dar idea, lanzóse como una flecha hácia la hermosa, que discurria sosegadamente por aquellas poéticas avenidas, y echándole los brazos la estrechó fuertemente contra el pecho, cubriendo su rostro de ardientes, de frenéticos besos.

No tardaron en llegar á oidos del asombrado Pedro los gritos de la dama, que intentando en vano huir de aquellas caricias y aquellos abrazos que amenazaban ahogarla, se retorcia penosamente en los brazos de hierro que la estrechaban. Pedro corrió hácia ellos, y con acento durísimo dijo á su amigo :

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

—¿Qué estás haciendo, desventurado?

Pero Luis, sin verle, sin oirle, proseguia acariciando á la hermosa cada vez con mayor locura y frenesí, miéntras á intervalos murmuraba :

— Mi ídolo..... mi gloria..... mi todo..... al fin has vuelto, y nadie..... nadie será ahora capaz de arrancarte de mis brazos ¡Berenice de mi alma! porque eres mia..... mia..... sólo mia!

Y la apretaba..... la apretaba contra su corazon como si quisiese ahogarla. Pedro hizo inútiles esfuerzos para librar á la infeliz de aquellos casi mortales abrazos, porque Luis, con sobrehumano esfuerzo, se negaba á soltar su presa. Pero bien pronto aparecron en el lugar de la escena, un caballero de descomunal estatura, y un lacayo que le seguia, impasible y tieso como un maniquí. El primero, sin perder un punto de su gravedad sajona, se adelantó á grandes pasos, y poniendo sus manos sobre Luis, miéntras con hercúlea fuerza procuraba apartarle de la dama, exclamó :

— *Mi, ser hombre de la senora, mi, matar ladron espanol bruto.*

Aquel acento y el contacto de aquellas manos que habian osado tocarle, hicieron en Luis un efecto mágico, despertándole de su delirio con la rapidez del relámpago, si bien para sumirle en otro mil veces

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

más fatal. De repente soltó á Berenice, y con los ojos inyectados de sangre y casi fuera de sus órbitas, volvióse hácia el yankee semejante á una fiera, y se le abalanzó al cuello dispuesto á estrangularle, miéntras decia con voz gutural.

— Tú..... tú si que eres el ladron de mi tesoro, bestia feroz, y vas á morir.

Los movimientos de Luis fueron tan rápidos como los de un tigre hambriento al arrojarse sobre su presa para devorarla, y el yankee hubiera perecido sin remedio en sus manos ántes de hacerse cargo de que se le mataba, si Pedro y el lacayo, desplegando todas sus fuerzas, no hubieran logrado contenerle. Pero como Luis, con la mirada extraviada y desencajado el rostro, no cejase en su empeño de matar á su aborrecible rival, hubieron de pedir auxilio, porque no eran bastantes ambos á contenerle en su furia, pues ésta se redoblaba á cada momento de una manera prodigiosa. Los jornaleros y algunos criados del convento acudieron á las voces, y miéntras unos rodearon á la dama que se habia desmayado, otros se lanzaron sobre Luis, siéndoles poco ménos que imposible dar cuenta de él, porque parecia un loco furioso. En efecto ; no tardaron todos en comprender que loco furioso acababa de volverse el malaventurado jóven.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

A duras penas pudieron arrastrarle hasta una de las habitaciones del convento, y allí le dejaron custodiado, miéntras el yankee palpando su ancho pescuezo, en el cual habian dejado sangrientas huellas los dedos del pobre Luis, murmuraba :

— *Mi, á barbara Espana no volver : aqui robar muqueres y desollar homes vivos.*

A los pocos dias, Berenice dió á luz un niño muerto. ¿ Por qué se habia atrevido á visitar aquel bosque, en el cual habia sido causa de la mayor felicidad y de la más grande desdicha que puede caberle á un hombre?

Pedro lo supo despues : ella andaba recorriendo su país (así como acababa de recorrer otros muchos) sin acordarse para nada, al poner el pié en aquellas hermosas praderas, del hombre que allí vagaba errante, entregado á los delirios de su inmortal pasion, y esperando volver á verla, para poder morir mártir de un amor incurable.

Y en efecto, murió ; primero de la peor de las muertes, la locura, y despues (muy pronto) de la que en apariencia al ménos, da aquí término á nuestras penas.

Pedro no quiso que su infortunado amigo fuese á pasar el resto de sus tristes dias en ninguna casa de locos, si no que allí, en aquel monasterio que Luis

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

llamaba suyo, y que tanto habia amado, hizo que se reparasen algunas habitaciones, para que, con los que habian de asistirle en su soledad, pudiese vivir con desahogo. ¿Quién sabe si á traves de la nube que envolvia su razon, no pudo comprender alguna vez que se hallaba en su lugar favorito, en donde tanto habia gozado, tanto habia sufrido, y en donde queria morir?

Como se ve, no pudo aquel jóven visionario, tan lleno de pasion como de sentimiento, dar principio siquiera á la soñada regeneracion de su país, ni ménos ser uno de sus apóstoles y mártires, cuando esto último le hubiera sido cosa harto hacedera.

Lo único que Luis pudo lograr (y esto pudiera tenerse como funesto augurio), fué ser EL PRIMER LOCO que habitó en aquel lugar de soledad á donde como Luis, solemos ir todos los que le amamos á consolarnos de nuestras penas y pensar que bien pronto iremos á reunirnos con él en el mundo de los espíritus, los que todavía arrastramos nuestra existencia en este valle de dolores.

La vida del pobre demente fué breve, y dulces sus postrimerías.

—¡Berenice..... Berenice de mi alma! repetia sin cesar como si rezase. Vuelve, vuelve..... huye de ese ogro..... refúgiate en mi corazon. Aquí te espero,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

escondido en mi sepulcro, para que no nos vean, ni él, ni Esmeralda. ¡Allí está..... mirándonos..... qué ojos..... qué sonrisa..... qué dientes!..... ¿Ves cómo me llama? ¡Ven, vámonos al cielo..... escondámonos que me asustan..... huyamos de ellos!

¡Quién pudiera descorrer los velos de la eternidad, para saber si los sueños amorosos, si las ansias inmortales de Luis, pudieron cumplirse en otros mundos!

LESTROBE *(Padron)* Febrero de 1881.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

El Domingo de Ramos

(COSTUMBRES GALLEGAS)

I

Recuerdos hay en la trabajosa existencia del hombre, que son para él, como dia primaveral en medio del invierno, ó rayo de luna, cuando en oscura noche del estío rompe por entre las nubes iluminando de repente las hojas inmóviles de los árboles y el arroyo que pasa murmurando entre la sombra. En el número de los que no vacilamos en llamar dichosos, creemos pueden ocupar un lugar preferente cuantos se refieren á ciertas fiestas religiosas del año; fiestas en las que nuestras madres, de nosotros enamoradas, nos vestian y adornaban con las galas más hermosas, miéntras nos llenaban de apasionados besos, en las que el padrino ó la madrina nos regalaba frutas y confites, ó el juguete que por largo tiempo habíamos deseado en vano, y en las que, en fin, no teníamos que ir á la escuela; cuotidiana obligacion que pesa tan duramente sobre los pobres niños, — cuyo único anhelo es respirar el aire libre á toda hora, sin

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

estorbos, ni trabas,—como más tarde, otras más abrumadoras, pesan sobre los que, para librar la gran batalla de las pasiones, quizá por desdicha suya, lograron entre risas y llantos llegar á ser hombres.

Con muy diverso colorido y de una manera más indeleble, que en los que nacen y viven en las grandes poblaciones, suelen grabarse tales recuerdos, en cuantos vieron la luz y se criaron en alguna mediana ciudad de provincias, de esas en donde las torres de gótico ó románica catedral con sus altas agujas, indican desde muy léjos al forastero que las visita el punto en donde sobre los edificios que la rodean se levanta severa y majestuosa la casa de Dios, y en la cual las campanas lanzan al viento sus vibraciones, ya recordándonos que los hombres nacen y mueren, ya que tras de esa muerte hay otra vida mejor, en donde podremos consolarnos de las irreparables pérdidas que en la presente á cada paso sufrimos. Las pérdidas de la juventud, de la salud, de la felicidad y la fortuna, que van sucediéndose en la existencia y pasando á prisa como las cuentas de un rosario por entre los dedos de una vieja rezadora ; las del padre, el esposo, el hijo ó el hermano queridos, que á la larga, y si no rompemos delante de ellos la marcha hácia la eternidad, concluyen por dejarnos en el mundo completamente solos.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

Magnífico, espléndido en detalles, lleno de sol, de alegría, de flores y de perfumes, que en alas de invisibles ángeles parecen subir y bajar del cielo á la tierra y de la tierra al cielo, es el dia de *Corpus-Christi*, dia que gracias á la pompa y solemnidad con que lo celebra la Iglesia, le veneran los hombres y le ilumina la luz, brinda con inocentes y puros regocijos áun á las almas más lastimadas ó endurecidas, y anima con sana alegría los más viejos y contristados corazones. Pero el Domingo de Ramos, consagrado á recordar uno de los sucesos más transcendentales de la Pasion de Cristo, tiene asímismo un encanto particular que diríamos fresco y exuberante como un brote de oloroso mirto, y que entraña algo como esperanzas ciertas de remotos pero seguros triunfos, á los míseros pecadores prometidos, por el que montado en humildísimo jumento, entró un dia rodeado de palmas y aclamado por las multitudes en la orgullosa Jerusalen.

La duda, inseparable compañera de los espíritus cavilosos y atormentados por inmortales deseos, que jamás podrán ser en la tierra satisfechos, la impiedad que hace presa en ánimos sin duda más osados é inquietos que serenos y reflexivos; el fanatismo que toma asiento en cerebros enfermos, haciéndoles ver todo bajo la amenaza de eternos tormentos y al res-

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

plandor de sangrientas hogueras, parece como que ese dia dan tregua á sus insidiosas inspiraciones, y se esconden temerosos en los antros en donde fueron creados, dejando que todos vayan con la sonrisa en el labio y cierta paz relativa en la conciencia á cobijarse bajo los ramos de palma, de oliva y laurel, que manos juveniles llevan al templo para que sean allí solemnemente bendecidos.

Al ver aquellos movibles bosques que invaden plazas y calles ; aquellas alegres muchedumbres que van y vienen con la animacion propia del que marcha en busca de lo que encontrar espera y desea, las gentes piadosas llegan á imaginarse si el Redentor del mundo, si el divino Salvador, no irá á aparecer de nuevo en la tierra tal cual se apareció á los hijos venturosos de la Judea, y sienten llenarse de júbilo sus entrañas. No hay, por lo ménos, quien no se deje arrastrar por aquellas oleadas de campesinos que de las aldeas y comarcas vecinas acuden en masa á la ciudad, llevando en su mayor parte, animado el rostro por cierto espíritu de fe que presta carácter y perfecto colorido á aquellos hermosos cuadros, que, á semejanza de los que la naturaleza presenta en cada estacion del año, nunca dejan de ser nuevos, pese á su vejez, ni agradables por más que sean eternamente repetidos.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

II

Al aproximarse el esperado domingo de Cuaresma, cual bandada de gorriones que, dispersa por huertos y heredades usa de la libertad que Dios le ha concedido, comiendo una parte del grano que el labrador sembró afanoso en sus campos, chiquillos y mozos recorren los alrededores del pueblo, llegan á las vecinas aldeas, escalan muros y penetran furtivamente en los cercados, para poder arrancar de ajenos olivos y laureles (ya que no todos pueden tenerlos propios) con que hacer el ramo codiciado, que cuanto más alto y frondoso sea, más ha de causar la admiracion y envidia de los que no han alcanzado á tanto. Olivos y laureles sufren con tal motivo inopinadas desnudeces, y siéntense de todas suertes maltratados y heridos de la manera brusca y despiadada con que el ladron trata lo que no es suyo. Es aquella una rapacidad llevada al grado máximo, una verdadera tala vandálica y agresiva que deja desgarradas las hojas, heridos y mutilados los troncos, así como desamparados ó destruidos, mundos de insectos que sin acordarse de las mudanzas y cambios bruscos de la vida, bajo ellos se guarecian ó vivian dichosos.

¡Cuántos pobres pajarillos no son en tales ocasio-

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

nes sorprendidos con gritos de júbilo que pueden decirse de muerte para las aves desventuradas que aún no tuvieron la felicidad de poder levantar su vuelo, y cuántas viviendas, con ímprobos trabajos fabricadas para cobijarse en ellas amorosas parejas con el fruto de su union, caen de improviso desde la altura, destrozándose contra las duras rocas ó hundiéndose en el engrosado arroyo que las arrastra en sus aguas! Mas, como todos hemos nacido para morir (de buena ó mala muerte), y todo aquello tiene un objeto y fin piadosos, en gracia á que es buena la intencion, perdonando Dios lo que hay de culpable en semejantes desafueros, los árboles que sufrieron el despojo, tornan, por permision del Cielo, á estar tan verdes y lozanos, que al año siguiente pueden aprontar el mismo contingente de ramas, y sufrir, sin menoscabo, iguales deterioros que en los pasados padecieron.

Quizá por esto, ni olivos ni laureles desaparecen ni van á ménos, ni dejan nunca, Domingo de Ramos, de verse en toda iglesia ó catedral de Galicia, verdaderos bosques de *ramos* de laurel y de olivo, pudiendo oirse, cuando los que los ostentan en sus manos los levantan y hacen chocar unos contra otros, un rumor como de mansas olas, que, al resonar bajo las altas naves de piedra cuando el órgano y los cánticos re-

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT ·

ligiosos guardan silencio, produce un efecto extraño que, más que regala el oido, encanta la imaginacion y hace agradable la algarabía que entónces se produce, pues á tal rumor únese, en oleadas más ó ménos confusas, el de las voces de los muchachos, que, orgullosos en este dia del papel que en el templo representan, se agitan, forcejean y áun riñen, sin que haya poder bastante que logre aquietar su díscola impaciencia, ni abatir el orgullo en que rebosan, creyéndose, en su infantil ignorancia, no tan sólo interesantes en aquellos momentos dichosos, sino tambien necesarios. Y en verdad que aquella aromática selva, allí levantada de improviso en honor del Altísimo, es posible que sin la ayuda de aquella revoltosa muchedumbre, ni fuese tan frondosa y agradable á la vista, ni tan armoniosa y sonora á nuestros oidos. Ademas, Dios, que tanto amó á los niños cuando pasó por la tierra, y que sigue sin duda amándolos desde lo alto, por ser los únicos séres en donde la inocencia tiene albergue en este mundo, no tan sólo ha de perdonarles las irreverencias que, sin saberlo cometen, sino que tambien ha de serle grata su presencia allí en donde grandes y pequeños, pobres y ricos, caben juntos y ocupan un mismo lugar sin temor á ser nunca rechazados.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

III

Pocas palmas se ven ese dia en nuestros templos, elevándose como dorado penacho sobre la masa oscura de aquellas apiñadas copas de olivos y laureles, porque escasean en esta tierra del castaño y el roble, y las pocas que existen son comunmente respetadas, como desamparadas extranjeras á las cuales hay que rodear de cuidados, para hacerles más llevadera la ausencia de la patria.

Templadísimo y suave como pocos es el clima de nuestras riberas; pero el árbol que brota y crece pujante entre las arenas del desierto, no es, en verdad, de naturaleza mimosa, sino ardiente; no siente sed de refrigerantes lluvias, ni anhela el soplo de templada brisa, sino que tiene hambre de abrasados besos y sueña con ráfagas encendidas que la hagan cimbrarse y doblar la alta cerviz hasta tocar el polvo, y barrer con sus ramas la caldeada arena de las llanuras. Por eso medra lentamente entre la frescura deliciosa y perenne de nuestras praderas; diríase siempre abatida y triste cual si en los demas árboles que la rodean no viese compañeros, sino desconocidos; no amigos, sino rivales, aunque quizá ménos gentiles que ella, de mayor verdor y frondosidad los

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

unos, incapaces los otros de enamorarse de su oriental hermosura. Hé ahí por qué al contemplar las dos pobres desterradas que al pié de nuestras ventanas pugnan y se esfuerzan en vano por elevarse en el espacio en busca de un calor que aquí no pueden hallar, viénennos á la memoria á cada paso los hermosos versos de Heine, y pensamos si no será verdad que las plantas, como los hombres, pueden ser presa de mortales nostalgias.....

Esta mañana, las copas ya medio calvas de las melancólicas extranjeras, poco ménos que acabaron de desaparecer bajo la cortante y despiadada podadera del jardinero, y sin que al pronto pudiésemos comprender por qué así se las despojaba de los restos de su belleza que á duras penas podian conservar, nos dijimos que para vivir tan solas y míseras, léjos del país nativo, en verdad les valia más perecer. Pronto nos acordamos, sin embargo, de que cada Cuaresma sufrian las desventuradas el mismo martirio, volviendo, á pesar de esto, aunque con penuria y trabajo extremos, á retoñar de nuevo. Verdadero milagro, debido sin duda á que las galas de que inhumanamente se las despoja cuando tan pocas les quedan, sirven para conservar en una de las comarcas de nuestro país una costumbre tan piadosa como delicada y poética, y á que las muchachas de Vedra

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

y Ponte Vea deben pedir forzosamente al Cielo que conserve la existencia de los extranjeros árboles que todos los años les proporcionan el placer de ser obsequiadas por sus apasionados cuanto galantes novios. Si aquellas hijas del Africa se marchitasen, víctimas de la melancolia, ¿cómo lucirian las jóvenes de la vecina comarca el verde ramo de palma, símbolo de pureza y virginidad, que aquél que las enamora está obligado á regalarles el Domingo de Ramos?

Mozos en extremo fieles á las tradiciones y costumbres de su país, y por demas obsequiosos y rendidos con la mujer que aman, pueden decirse en verdad los hijos de Ponte Vea y Vedra, ya que para cumplir un deber de galantería, no vacilan en andar algunas leguas y en hacer desembolsos superiores á su escasa fortuna, sólo por buscar y obtener á *cualquier precio*, aquí en donde tanto escasean, el verde ramo de palma que han de llevarle á la preferida de su corazon. Verdad es que ellas saben agradecer el amoroso presente en lo que vale, y pagarlo con las más dulces y cariñosas sonrisas, ya que aparecer en la iglesia Domingo de Ramos sin aquel símbolo de castidad, siendo soltera y jóven, tiénese por una decepcion tristísima y una humillacion capaz de amargar, á la que tal desgracia sucede, el resto de los

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

dias del año, por esto solo contado ya entre uno de los más infaustos de su existencia.

Unicamente aquellas á quienes por alguna falta, de todos por su desventura conocida, les está prohibido (lo mismo que á las casadas) significar de tal manera su pureza y doncellez, ó las que, tan pobres y olvidadas viven ¡en donde quiera hay alguna! que no tienen quien se acuerde de rendirles el amoroso obsequio, aparecen sin ramo de palma en la iglesia en fiesta tan solemne. La que en vez de palma, le lleva de olivo, se oculta cuanto puede en la sombra; procura confundirse entre viejas, casadas y pecadoras, áun cuando ella no lo sea, é inclinando sobre el contristado rostro ya el pañuelo de colores, ya la negra mantilla, permanece meditabunda, como la Margarita del Fausto, entre sus compañeras, porque la vergüenza la tiene sobrecogida, y hállase tan tímida y desairada, como si en concurrida romería fuese ella la única á quien ninguno hubiese invitado á bailar.

El verde ramo de palma (pues seco no sirve para el caso), despues de bendecido es colocado á la cabecera del lecho virginal, siendo como salvaguardia de la honra y castidad de la jóven doncella que le posee, símbolo de constancia y de fe, amoroso recuerdo que la santidad del templo hizo casi sagrado, y defensa

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

contra el rayo y malignos espíritus, incitadores de torpes pensamientos.

Cuando el amante que hizo á su novia el obsequio de costumbre, se cree por ella vendido, encendido en ira y respirando venganza, ó lleno de pesar, penetra furtivamente en la habitacion de la que juzga falsa y perjura, arrebátale el ramo que hasta entónces fuera como santo lazo que unia sus corazones, y todo acaba entre los dos: parece querer decirle de esa manera — ¡ que caigan ahora sobre tí todos los males de que esta bendita palma tenía que preservarte!

Y en efecto: aquel lecho al cual ningun tornadizo espíritu debia osar acercarse, ni áun desde léjos, merced á la rama salvadora, parece desde entónces altar sin imágenes ó nido á quien recia tempestad dejó desamparado sobre una rama escueta.

¡ Con qué dulce placer ó agradable melancolía no deben acordarse las hijas de esa comarca gallega, cuando el tiempo llega á encanecer sus cabellos, de aquella santa fiesta en la que todavía les era dado ostentar en sus juveniles manos la palma de las vírgenes, promesa al mismo tiempo de otros ópimos frutos, por los cuales sus corazones, al cabo femeninos, tan ansiosos suspiraban!

FIN.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

ÍNDICE.

—

	Págs.
El Primer loco	5
El Domingo de Ramos	149

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT ·

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLECT. EXPURGAT. MONAST.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, INNOVAT

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGAT. INNOVAT.

Precio : DOS pesetas.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT. EXPURGATA. NOVATA

galicia
GALICIANA
BIBLIOTECA DIXITAL DE GALICIA
Xacobeo 2021
XUNTA DE GALICIA